

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 40 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Mantila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 29 de Octubre de 1869.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS MARÍA RIVERO.

Abierta a la una y cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Carratalá, fué aprobada.

Se dió cuenta de una comunicación del señor ministro de Hacienda, por la que remitía varios ejemplares de los aranceles de aduanas, acordándose archivarlos.

ORDEN DEL DIA.

El señor PRESIDENTE: Continúa la discusión pendiente sobre el proyecto de reforma de la legislación de ferro-carriles.

Leído el art. 14 con la enmienda nuevamente redactada por la comisión, y retirada una que tenían presentada el Sr. Ramos Calderon y otros señores diputados, se suspendió la discusión para dar la palabra al señor ministro de Hacienda, que ocupó la tribuna y leyó los presupuestos generales de gastos e ingresos del Estado para el año económico de 1870 a 1871, que pasaron a la comisión de presupuestos.

Igualmente leyó otro proyecto de ley de liquidación del presupuesto de 1869 a 70.

Y otros dos sobre reorganización y atribuciones del Tribunal de Cuentas del reino y sobre contabilidad general del Estado.

Se anunció que el primero pasaría a la comisión de presupuestos, y los dos últimos a las secciones para el nombramiento de comisión.

Reforma de la legislación de ferro-carriles.

Se dió lectura del artículo 14 nuevamente redactado por la comisión, con la enmienda admitida del Sr. Pi y Margall.

Abierta discusión sobre el artículo con la enmienda del Sr. Pi.

El Sr. RAMOS CALDERON: Comienzo dando gracias a la comisión por haber aceptado en el art. 14 la mayor parte de las indicaciones propuestas por el Sr. Madoz, el Sr. Rojo Arias y mi humilde persona. Yo conocía bien las rectas intenciones en favor de una cordial inteligencia que animaban a la comisión, y celebro que por el resultado del debate, o por haber examinado mejor el asunto, haya comprendido la justicia y la conveniencia de nuestras pretensiones, y que por lo tanto, lejos de perjudicar a nadie, se conserve a los acreedores privilegiados casi todos los privilegios que les daban las leyes anteriores.

El Sr. VILLALOBOS: La comisión agradece la felicitación que la dirige al Sr. Ramos Calderon en nombre de los opositores a este proyecto por haber aceptado algunos de sus pensamientos; pero conviene hacer constar que las aclaraciones o modificaciones hechas en nada alteran el fundamento esencial del proyecto, cuyo objeto es facilitar los convenios y garantizar los derechos de los acreedores para que puedan realizar sus créditos: lo que hemos variado es la forma, porque en ello no debíamos tener inconveniente alguno.

El Sr. MADOZ: La observación que ha presentado el Sr. Calderon me parece bastante oportuna. No olvidemos, señores, que generalmente el metálico escasea entre las personas que pueden interesarse en esta clase de empresas; abunda en sus manos el papel, lo cual nada tiene de extraño, siendo esto una ventaja para el Estado, cuyos acreedores rentistas están esparcidos por todos los ámbitos del país, pues por la lista de los pagos por intereses de deuda se vería que los hay en Barcelona, en Cádiz, en Valencia como en la Coruña.

El Sr. RAMOS CALDERON: Estoy enteramente conforme con las indicaciones del señor Madoz aceptadas por la comisión. Hay dos medios para conseguir lo que se desea: tomar esos valores con una baja del precio de cotización, o exponer las diferencias cada dos meses; porque lo debe olvidarse que siempre está el valor del camino para responder de las resultas del remate.

sin más discusión se aprobó el art. 14.

sin discusión fué aprobado el art. 17.

También lo fué el 18, después de rectificarse una errata de imprenta.

Igualmente fué aprobado sin debate alguno el art. 19.

Leído el 20, dijo

El Sr. VILLALOBOS: En virtud de haber sido admitida una enmienda del Sr. Pi, el pensamiento de la ley, que se condensaba en los artículos 21 y 22, ha venido a reñir al art. 14, desmembrándose de la ley dos de sus primitivos artículos; de modo que hoy concluye en el 21, al que deberán seguir los adicionales.

El Sr. SECRETARIO (Carratalá): Al art. 20 había una enmienda del Sr. Ramos, que retira su autor.

Lo mismo anunció dicho Sr. Secretario que hacía dicho Sr. Ramos con otra enmienda al artículo 21, aprobándose éste y el 22 sin debate alguno.

Se leyó por el Sr. Secretario Carratalá el artículo adicional.

El Sr. ORIA: He pedido la palabra para llamar la atención de la Cámara sobre el hecho de ser esta una ley muy importante y dar la de la degradación de casualidad de que ninguno de los firmantes de estos artículos adicionales se encuentre en este sitio por razones de cosas conocidas, y estando otros en el mismo pensamiento, yo rogaria a la mesa que suspendiera esa discusión hasta que prohibiésemos otros esos artículos, ó que nos permitiera apoyarlos a los que aun cuando no somos sus autores, nos hallamos dispuestos a sostenerlos.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gomez): La mesa no puede acceder los deseos de S. S. Esta ley hace ya meses que está a la orden del día, y ni la mesa, ni la comisión, ni el Congreso tienen la culpa de que los autores de los artículos no se hallen en su puesto, por más que lo deploremos todos.

El Sr. VILLALOBOS: Se ha hecho una inculparción por el Sr. Oría a la comisión, que no puedo menos de rechazar. S. S. parece que ha querido dar a entender que la comisión se ha prevalido de la ausencia de los autores de los artículos para no aceptarlos, cuando ha sucedido todo lo contrario, pues hallándose ausente el Sr. Pi se ha admitido una variación importante que había propuesto.

El Sr. ORIA: Nada más lejos de mi ánimo que inculpar a la comisión. Lo que yo he hecho ha sido darme de que no se hallaran presentes los

autores de los artículos, ó de que no se permitiera apoyarlos a otros que no siendo sus autores estamos conformes con su pensamiento.

El Sr. MADOZ: Me parece que el Sr. Oría se tranquilizará cuando sepa que esos artículos han sido discutidos ampliamente en la comisión, donde ha podido concurrir el Sr. Oría.

El Sr. ORIA: El pelenque de la discusión no son las comisiones, sino este sitio, donde se toman notas taquigráficas que hacen llegar los discursos a todo el país. Por lo demás, creo de luego que los Sres. Madoz, Ramos y Rojo Arias habrán discutido el artículo, y me entrego a su criterio.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Pido la palabra. El señor VICEPRESIDENTE (García Gomez): No hay palabra; está terminado este incidente.

Se leyó otro artículo. El Sr. VILLALOBOS: La comisión reconoce que este artículo es de caja en todas las leyes que modifican otras. La presente es muy compleja, pero se ocupa más bien de la parte adjetiva que de la sustantiva, y no quisiera la comisión lastimar derechos particulares sacrificándolos a los colectivos; pero hecha esta aclaración, no veo inconveniente en que se acepte el artículo.

El Sr. RAMOS CALDERON: Aceptado el artículo, pido que se lea la adición.

Hecha la pregunta por el señor secretario Carratalá, se tomó en consideración el artículo.

El Sr. VILLALOBOS: La comisión desearia que se pasara a la discusión de otro artículo mientras se pone de acuerdo sobre el que se acaba de leer.

Se leyó por el señor secretario Carratalá el artículo transitorio.

El Sr. VILLALOBOS: La comisión ha aceptado este artículo adicional como coronamiento de la ley.

Sin más, fué tomado en consideración y aprobado.

El Sr. VILLALOBOS: Este artículo se presentó como enmienda al 4.º de la ley, pero ahora va como transitorio.

Leído de nuevo el artículo, y puesto a votación, no fué tomado en consideración.

Se leyó el artículo adicional del Sr. Ramos Calderon.

En su apoyo dijo

El Sr. RAMOS CALDERON: Señores; pocos esfuerzos tendré que hacer para convencerlos de la necesidad de que el artículo adicional y transitorio forme parte de la ley. La ley que hacemos, señores, no viene a variar la legislación anterior; viene a llenar un vacío que existía en ella; y siendo esto así, lo natural, lo lógico, lo legítimo es que desde luego esa nueva legislación se aplique a las empresas que se encuentran en los casos para que se ha hecho.

¿Puede haber dificultades en esto? Ningunas. Las disposiciones tomadas con la compañía, hoy en quiebra fueron precisas en su día; pero hoy son arbitrarias, y lejos de continuar, debe procurarse que se sustituyan con el sistema de este proyecto; que se es el único legal. No olvidemos, señores, que el procedimiento antiguo es larguísimo y que puede ocasionar grandes perjuicios. Yo espero, pues, que la comisión se sirva admitir el artículo.

El Sr. GARCIA BRIZ: Señores la comisión, que ha dado tantas pruebas de deferencia a los impugnadores de este dictamen, siente no poderles dar otra hoy también; pero el hecho es que en concepto de la comisión no puede ni entrase en el fondo de esta adición para discutirla.

El Sr. RAMOS CALDERON: Yo no propongo un caso particular, sino uno general. Puede suceder que no haya más que un ferro-carril que se halle en este caso, pero esto no es cuenta mía; yo no lo propongo para eso; sino para todos los que se encuentren en las mismas circunstancias.

El Sr. GARCIA BRIZ: El Sr. Ramos Calderon cree que las leyes de procedimiento no pueden tener efecto retroactivo si no se dice expresamente en ellas. La comisión propone mucho al sistema contrario, y opina que las leyes adjetivas ó de procedimiento deben siempre aplicarse desde luego, aun a los casos pendientes, ó no ser que en ellas mismas se disponga lo contrario.

Leído de nuevo el artículo adicional y puesto a votación, fué desechado, anunciándose que la ley pasaría a la comisión de corrección de estilo.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Orden del día para mañana: peticiones y votación definitiva de varios proyectos de ley.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco menos cuarto.

Artículo del proyecto de ley de presupuestos del Estado para el año económico de 1870-71.

«Artículo 1.º Los gastos de todos los servicios del Estado durante el año económico de 1.º de Julio de 1870 a 1.º de Julio de 1871, se presuponen en la cantidad de 956.966.085 pesetas distribuidas por artículos y capitales, según el adjunto estado letra A.

Art. 2.º Los ingresos del Estado para el expresado año económico, se presuponen en pesetas 656.824.499, según el estado adjunto letra B.

Art. 3.º Durante el año económico de 1870-71 no se podrá imponer recargos municipales ni provinciales sobre las contribuciones directas que se exigirán en su totalidad en beneficio del Estado hasta el límite que determine la ley del presupuesto de ingresos del año actual.

En su consecuencia, la riqueza imponible reconocida por la administración y confesada por los pueblos pagará

15,93 por 100 por la cuota fija para el Tesoro. 6 por 100 por recargos hasta el límite autorizado por la ley del presupuesto de ingresos vigente.

1 por 100 por premio de cobranza y partidas fallidas.

La administración continuará depurando la suma de riqueza imponible, y el aumento que en lo sucesivo produzcan sus gestiones, servirá de base para modificar el tipo del Tesoro.

Art. 4.º Queda abolido el impuesto personal como contribución para el Estado.

Art. 5.º Para cubrir el déficit de los presupuestos provinciales y municipales, las diputaciones y ayuntamientos podrán percibir el impuesto personal con los recargos autorizados sobre el mismo, establecer arbitrios especiales ó combinar ambos medios de tributación.

El impuesto personal se exigirá con las restricciones establecidas en el apéndice letra A. Los arbitrios con las que determina el apéndice letra B.

Art. 6.º El Gobierno, oyendo a las clases interesadas, y si lo estima oportuno, al Consejo de Estado, reformará las tarifas de la contribución industrial, refundiendo en ellas a los comerciantes, fabricantes y expendedores de sal y modificando las cuotas señaladas a las industrias que resulten beneficiadas por el desestanco de este artículo.

Art. 7.º La administración venderá a peseta el quintal de sal, en las salinas cuya explotación se reserva al Estado.

Las existencias que resulten en alfóles en 1.º de Julio de 1870, se enagenarán en subasta pública en las respectivas localidades. El ministro de Hacienda queda autorizado para modificar los precios de la sal, teniendo en cuenta los del mercado.

Art. 8.º Se autoriza al ministro de Hacienda para enagenar en subasta pública las salinas de los Alfaques y de Imon.

Art. 9.º Se autoriza al Gobierno para crear valores del Estado al portador con destino exclusivo a continuar las obras públicas. Estos valores devengarán interés abonable por semestres vencidos en 30 de Junio y 30 de Diciembre de cada año, y se entregarán en pago de las obras públicas al tipo fijado previamente en los pliegos de condiciones, ó se negociarán por el Gobierno, que podrá crear en su equivalencia deuda del Tesoro: no excediendo la emisión en ningún concepto de la cantidad suficiente para satisfacer los créditos comprendidos para obras públicas en los capítulos 23, 28, 30 y 81 de la sección séptima, ministerio de Fomento.

Art. 10. Se declaran caducadas todas las concesiones ó autorizaciones obtenidas por corporaciones civiles para enagenar inscripciones intrasferibles. Las emitidas ó que se emitan en virtud de las leyes, no podrán convertirse durante un plazo de cinco años en deuda al portador, ni hipotecarse por su valor real ó nominal.

Art. 11. El impuesto transitorio sobre rentas, sueldos y asignaciones durante el año económico de 1870-71, se fija en el 20 por 100, comprendiendo en este mismo gravamen los intereses de la deuda exterior y los de los bonos del Tesoro. Se exceptúan únicamente los haberes de los cuerpos armados del ejército, Guardia civil y carabineros hasta el empleo de capitán inclusive, que pagarán tan solo el 10 por 100.

Art. 12. El Estado aplaza, durante el año económico de 1870-71 la amortización de acciones de carreteras y obras públicas, de billetes de la deuda del material del Tesoro, de obligaciones del Estado por ferro carriles y de acciones del canal de Lozoya, y el abono de los premios de estas últimas.

Art. 13. Durante el mismo año económico se exigirá un impuesto transitorio de 5 por 100 sobre el importe total de las contribuciones territoriales é industriales.

De 10 por 100 sobre los impuestos de traslaciones de dominio, grandezas y títulos y honorarios de registradores de la propiedad.

Y de 10 por 100 sobre los precios del papel sellado, excepto el de oficio y de pobres; y sobre los del papel de pagos del Estado en todas sus clases, entendiendo los recargos con igual gravamen los pagos ó derechos que en el día se exigen por cualquier concepto en esta forma.

Art. 14. Se autoriza al ministro de Hacienda para reformar las tarifas de documentos de vigilancia, sin que el precio de la cédula de vecindad pueda exceder de cinco pesetas, y el de las licencias de 50 pesetas.

Art. 15. Los gastos no reproductivos de los servicios del Estado, no serán aumentados hasta que se consigne en el presupuesto el crédito correspondiente a la amortización de las deudas. De los aumentos que en lo sucesivo se obtengan en los ingresos, se destinará el 50 por 100 a restablecer la amortización de las deudas aplazada por esta ley; y el 50 por 100 restante a disminuir el impuesto sobre las rentas.

Art. 16. Las cuentas de la administración de bienes y efectos y de la inversión de fondos pertenecientes al patrimonio que fué de la corona, correspondientes a la época en que se hallan a cargo del Estado, se someterán al juicio y fallo del Tribunal de Cuentas del Reino.

El producto líquido de estos bienes en el año económico de 1870-71, que se calcula en 662.486 pesetas, según el presupuesto oficial que se acompaña; y la existencia de 275.000 pesetas, ingreso líquido del año actual, no incluido en presupuesto, se comprenderán en el general del Estado, como producto de bienes desamortizables.

Los créditos señalados en el presupuesto de gastos de los bienes del patrimonio para los servicios comprendidos en el mismo, no podrán alterarse sino en los términos que prescriben las leyes é instrucciones vigentes respecto de los que figuran en los presupuestos generales del Estado.

Art. 17. Forman parte integrante de esta ley las disposiciones comprendidas en las distintas secciones del estado letra A.—Madrid, 29 de Octubre de 1869.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

Proyecto de ley prorogando hasta 31 de Diciembre de este año la autorización concedida al Gobierno para invertir el producto de las contribuciones y rentas públicas.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se prorroga hasta 31 de Diciembre del año actual, la autorización concedida al Gobierno para que invierta el producto de las contribuciones y rentas públicas con arreglo al presupuesto general de gastos del Estado del año económico de 1869-70 sometido a la deliberación de las Cortes.

Los ingresos concedidos por la ley de 1.º de Julio último, se recaudarán hasta 31 de Diciembre, en la forma que en la misma se determina.

Art. 2.º El presupuesto de 1869-70 comprenderá los gastos y los ingresos del período que media entre 1.º de Julio y 18 de Diciembre de 1869, considerándose en ejercicio por tres meses más, ó sea hasta 31 de Mayo de 1870, para concluir la cobranza de haberes y la liquidación y pago de obligaciones pendientes en 31 de Diciembre de 1869.

Art. 3.º Las cuentas generales del Estado y todos los actos de contabilidad pública se arreglarán a los plazos que determina esta ley.

Art. 4.º Las obligaciones del presupuesto de los seis primeros meses de 1869-70 pendientes de pago al terminar su ejercicio, se satisfarán con los ingresos del mismo no realizados en la misma fecha y con la negociación de valores que constituyen la cartera del Tesoro; ó se con-

llevarán por anticipaciones de fondos realizados en la forma que el Gobierno considere conveniente, sin que los ingresos del presupuesto de 1870-71 puedan tener esta aplicación. El Gobierno, conocido que sea el déficit del presupuesto de 1869, propondrá los medios de salarlo.

Art. 5.º Los presupuestos generales para 1870-71 sometidos a la deliberación de las Cortes empezarán a regir en 1.º de Enero de 1870, autorizándose al Gobierno para que se amplie en la proporción correspondiente a los seis primeros meses de 1870, las sumas fijadas como gastos y calculadas por ingresos con sujeción a lo que las Cortes Constituyentes determinen al aprobarlos. Se considerarán ampliados los créditos que se refieren a obligaciones y gastos determinados previamente por las leyes, y correspondientes a los seis primeros meses de 1870, en la suma necesaria para cubrirlos, y que exceda de la mitad de los créditos comprendidos en el presupuesto de 1870-71.

No podrá hacerse uso en los seis primeros meses de 1870 de la parte proporcional de aquellos créditos comprendidos en el presupuesto de 1870-71 para atenciones propias y exclusivas de este año económico.

Madrid 29 de Octubre de 1869.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Ultramar de 29 del corriente, que publica hoy la Gaceta, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º El ministro de Ultramar hará promulgar en las islas de Cuba y Puerto Rico la ley de 25 de Junio de 1867, que vino a modificar en la Península el título XII de la ley de enjuiciamiento civil, con las alteraciones contenidas en los artículos subsiguientes.

Art. 2.º Se declara sin aplicación por ahora en las referidas islas el art. 10 de la citada ley de 25 de Junio.

Art. 3.º En lugar de la cantidad de 300 escudos que designa en su art. 9.º, deberá entenderse la de 2.000 escudos, conforme a lo ordenado en el párrafo primero del art. 2.º de la instrucción dada en 9 de Diciembre de 1865 para la aplicación de la ley de enjuiciamiento civil a las islas de Cuba y Puerto Rico.

También publica la Gaceta un decreto autorizando al ministro de Hacienda para que presente a las Cortes el proyecto de ley de presupuestos del Estado para el año económico de 1870-71, que se insertan en el diario oficial.

PARTE EXTRANJERA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS. 29.—Con motivo de los nuevos rumores que han circulado sobre modificaciones ministeriales, en todos los círculos oficiales se asegura que en efecto tendrá lugar alguna modificación; pero solamente después de las primeras sesiones del Cuerpo legislativo.

Conforme al voto del Consejo general de la Argelia, créese que uno de los primeros proyectos de ley que se presentarán al Cuerpo legislativo, modificará radicalmente el sistema de Gobierno de dicha colonia, que según se asegura, no tardará en ser representada en la Cámara de los diputados.

TRIESTE. 29.—Las autoridades austriacas están vigilando a las fronteras de Montenegro, cuyo príncipe está acusado de favorecer a los insurrectos dalmatas.

PARIS. 28.—La Patrie anuncia que los tres grandes mandos militares de Tolosa, Tours y Lille serán suprimidos.

Solo se conservarán los grandes mandos de París, Lyon y Nancy; este último será trasladado a Metz.

La France confirma que la prensa continuará disfrutando libertad ilimitada.

El 3 por 100 exterior español a 26 1/4. El 3 por 100 francés a 71-75. El 4 1/2 id. a 101-50.

LONDRES. 28.—Los consolidados ingleses de 93 3/8 a 1/2.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE OCTUBRE DE 1869.

EL CORONAMIENTO DEL EDIFICIO.

Es cosa demostrada que el general Prim no tiene el don de profecía. Muchas veces ha vaticinado, pero con tan mala fortuna, que siempre le han salido las cuentas al revés.

No há muchos días dijo que antes de coronar el edificio revolucionario, era preciso restablecer el orden moral. No bien hubo indicado este claro propósito de diferir un tanto la elección de monarca, cuando la marcha de las cosas le obligó incontinenti a plantear esta cuestión, de cuyo buen término, según general acuerdo, pendía el orden moral que el Sr. Prim quería restablecer.

Contra su voluntad, ó al menos contra sus vaticinios, presentó el mismo el candidato que juzgaba más digno de servir de remate al edificio revolucionario levantado por las pecadoras manos de unos cuantos generales.

Cuando nosotros vimos el remate proyectado, exclamamos: a tal edificio tal remate; a tal revolución tal monarca.

Algo grande, en medio de sus infamias, debió tener la revolución inglesa cuando cortó la cabeza a un rey y puso el gobierno

de la Gran Bretaña en manos del cervicero Cromwell. En la escala de la degradación este coronamiento era en cierto modo grandioso; porque derrocada la monarquía en nombre de la demagogia nada más natural que declarar protector de Inglaterra a un humilde hijo del pueblo.

En este mismo sentido fué más grande todavía el remate de la revolución francesa, que empezando también, como quien dice, por decapitar a un monarca, concluyó por ceñir con la férrea corona del imperio la sien de un teniente de artillería.

¿Pero qué cosa más miserable y raquílica puede haber que una revolución cuyo principio no era realmente anti-dinástico y cuyo fin se quiere que sea la exaltación al trono de un niño de quince años, perteneciente a la casa de Saboya, con la cual afortunadamente nada tenemos que ver ya los españoles? Que esto hubiera acabado en república, se comprende: era lo lógico y lo atrevido. Un rasgo de valor semejante, hubiera dado carácter a la revolución; y, aunque funesto, no tendría a estas horas el ridículo barniz con que la han embadurnado los monárquicos demócratas.

Que D. Juan Prim ó Serrano, en fuerza de galantear a la soberanía nacional, hubiesen acabado por ser protectores a lo Cromwell ó emperadores a lo Napoleon, siquiera fuese en menor escala, pase: era una calaverada peligrosa que podía tener consecuencias desagradables para los interesados, pero ¿dónde estarían los génius si no se hubiesen presentado al mundo por medio de una calaverada?

Lo vergonzoso es empezar por la declaración de los derechos del hombre como los constituyentes del 89 y acabar por la coronación de un niño saboyano que nada conoce de España y a quien España no conoce. Sabemos que esto no sucederá, porque no puede suceder; pero basta el intento para que se vea en toda su desnudez la ruindad de esta revolución hecha en parte por el movimiento de las ideas, pero más principalmente por la ambición de cuatro ó seis generales.

Las revoluciones que dan de sí un hombre son, ya que no otra cosa, fecundas. En la historia dejan un rastro fosforescente que a los ojos del vulgo pasa por luminoso. Y es que el hombre brota cuando hay que realizar una idea. El hombre engendrado por una revolución prueba que hay en el fondo de esta una idea cuyo cumplimiento es necesario para los fines providenciales. ¿Pero qué pensar de revoluciones como la presente que a semejanza del monte de la fábula, después de grandes quejidos dan de sí un niño, un tierno vástago de la casa de Victor Manuel, el excomulgado, el usurpador, el ayuda de cámara de Napoleon III? Qué pequeña y miserable será la idea de este edificio revolucionario cuando se quiere poner por remate a un niño!

Y en efecto, la idea que ha movido esta revolución es tan pequeña como todo lo que hemos presenciado en este país desde que un general, traidor a la patria, alzó el grito de rebelión en Cabezas de San Juan, y fué causa de que se perdieran nuestras posesiones del continente americano. Si: todo lo que hemos visto desde entonces acá, todo es semejante a aquel primer paso franco del liberalismo español.

¿Qué! ¿imagina alguien que los generales libertadores traían una idea política en su marcha triunfal desde Cádiz a Madrid? Si la traían, ¿dónde estaba la fórmula? ¿dónde estaba la personificación indispensable de aquella idea? Venían empujados por la ambición personal, por la más ruin de las pasiones humanas.—Este es un país de conquista, dijeron: los moderados han hecho presa en los destinos oficiales, triunfan y medran, y es preciso que nosotros les arañquemos su poder para repartirnos el botín.

No hubo más; y si hubo otra cosa, explíquesenos la dificultad con que hoy tropiezan para coronar el edificio: explíquesenos la razón de que hayan poco menos que aceptado la candidatura del duque de Génova.

Un hombre en el trono, por más que el trono fuese constitucional, significaba la anulación de las personas que hoy, por caprichos de la suerte si no por castigo de la Providencia, figuran en primera línea y tienen en su mano las riendas del Gobierno. Junto a ese hombre no podían saciarse a la vez las ambiciones de todos: veríanse obligados a esperar turno, y ya sabemos cómo se impacientan los hombres políticos y qué

términos tan fatales para la patria suelen tener sus impaciencias.

Trayendo un niño, las dificultades eran menores para entenderse todos y seguir labrando nuestra felicidad á viva fuerza. La regencia podía ser única ó trina, es decir, daba ancho campo para que holgase el patriotismo de nuestros santos liberales. Además quedaba intacto el ministerio con su presidencia, y aquí cabían infinidad de combinaciones que dejasen satisfechos á los hombres más importantes de los partidos coaligados. ¡Oh! idea más feliz que la del duque de Génova no ha podido ocurrírsele jamás á cabeza de progresista! Verdad es que para alcanzar los patrióticos fines indicados aun había otra solución mejor si no fuesen de temer las influencias de la familia. Nos referimos á la solución del príncipe Alfonso, el cual tiene sobre el otro la ventaja de ser más niño todavía. Esto alargaba el tiempo de la regencia y, por consiguiente, el tiempo de la fraternal coalición, tan fecunda en dichas para los dichosos. Pero en cambio, el duque de Génova, huérfano de padre, escaso de recursos y hecho rey de un boleo, como por arte de encantamiento, es más á propósito para víctima y para juguete. Convergamos en que esta vez el general Prim casi ha sabido lo que se ha hecho.

Suponiendo que haya alguna mira política en la proposición de semejante candidato, lo cual es mucho suponer en ciertos hombres, creemos que se habrá tratado de unir Italia y España para ponernos bajo la tutela paternal de Napoleón, tutela muy honrosa para los españoles, ó ya para declararnos sus enemigos, enemistad muy conveniente por cierto para España en las presentes circunstancias.

Viviendo bajo la tutela de Francia tendríamos la honra de haber deshecho la obra de nuestros padres, que sesenta años há dieron su sangre por legarnos la herencia de la verdadera libertad. Siendo enemigos de Francia, de acuerdo con Italia, interveniríamos como potencia temible en las cuestiones europeas, que acabarían por dejarnos sin un real y sin monarca, y sin algún pedazo importante de nuestro territorio. Verdades que en cambio ayudaríamos á Víctor Manuel á dar cima al despojo de los Estados de la Iglesia; tomaríamos parte en ese magnífico negocio, que si nos valdria algunas excomuniones de esas cujos efectos no sienten los liberales en el estómago, tal vez en revancha tendríamos que poner algún dinero y algunos hombres, sin esperanza de sacar utilidad material alguna.

¡Qué risueño porvenir! ¡Qué dichoso coronamiento del edificio revolucionario si coronásemos á ese pobre muchacho, que ignora tal vez aún lo que se trata de hacer con él!

Remate digno del edificio sería. Amasado con ruindades y bajezas, ¡qué ha de ponerse en la cúpula sino la ruin figura de un niño saboyano?

Pero hay una cosa superior á las cábalas de los hombres, que es la misericordia de Dios. Ella no permite que por hoy sea posible la absoluta deshonra de España, y ella hace que cada día se abra más anchamente el camino por donde ha de venir el Rey justo y caballero, el único Rey de los españoles.

SUMA Y SIGUE.

Tras de las reuniones parciales de progresistas y demócratas y de unionistas en que tanto se ha hablado y discutido, y en que tan mal parada ha salido la candidatura del duque de Génova por más que otra cosa finjan creer sus apasionados, celebróse ayer por la noche la gran asamblea de las tres fracciones monárquicas para tratar del mismo asunto.

A las nueve y cuarto empezó la sesión por medio de un discurso del general Prim, destinado á poner en conocimiento de los unionistas que habiéndose reunido los progresistas y demócratas, ó sea los neo-radicales, para tratar de la elección de rey casi por unanimidad acordaron dar sus votos al duque de Génova, joven instruido, simpático, que empieza á tener bigote y que monta á caballo. Así poco más ó menos parece que planteó la cuestión el presidente del Consejo de ministros inaugurando el trascendental debate.

Tomó la palabra en nombre de los unionistas su pontífice sumo el Sr. Posada Herrera, y dijo que las cualidades físicas del apreciable joven Tomás no eran bastantes para hacerle digno del trono de España, y que era de desear que el Gobierno manifestase las razones y motivos que tenía para haberse fijado en el príncipe italiano. En esta terea secundó al Sr. Posada Herrera con el ardor de sus juveniles años el unionista Sr. Romero Robledo.

Levantóse nuevamente el general Prim y pronunció un segundo discurso y otro más adelante después de haber hablado el señor Ríos Rosas. En estos dos discursos, desean desde sin duda satisfacer los deseos manifestados por el Sr. Posada Herrera, y en general por todos los unionistas, refirió quizá no con la amplitud que aquellos deseaban, las gestiones que el Gobierno había hecho

en busca de un rey para España. Recordó lo ocurrido con la candidatura de D. Fernando de Portugal; dijo que después se habían dado pasos cerca del duque de Aosta, pero que este por patriotismo y por no estar asegurada la sucesión de su padre Víctor Manuel, se había negado desde luego á aceptar la corona de España. Que no obstante esta negativa, el Gobierno español insistió, pero que el duque, á pesar de los deseos de su padre, se mantuvo en su negativa. Dijo también que el Gobierno había fijado la vista en Francia y en Inglaterra, pero que en la primera no encontraba más que al príncipe Napoleón y en la segunda príncipes protestantes. Que en Alemania la mayoría de los príncipes eran protestantes y que los católicos no reunían las condiciones necesarias. Por todo lo cual, el Gobierno se había dirigido á un vástago de la casa de Saboya, digno de ceñir la corona de Castilla.

En cuanto á la candidatura de ese vástago, dijo el general Prim que los primeros pasos que se dieron fueron oficiosos; que después un diplomático (el Sr. Montemayor) (a) Mr. Martin se presentó con carácter semi-oficial al rey Víctor Manuel y que no existían más notas que las particulares, producto de conversaciones privadas y que este era el único carácter que el Gobierno podía dar á las negociaciones de que hablaba sin usurpar las atribuciones de las Cortes.

Como además de la cuestión de monarca se había hablado incidentalmente de otras, dijo el general Prim que de estas no debía tratarse hasta que la elección del duque de Génova fuera un hecho; pero en cuanto á la regencia que hubiera de constituirse por la menor edad de aquel niño, dijo que su opinión era que continuara siendo regente el duque de la Torre. Sin embargo, añadió, esto no ha de resolverlo el Gobierno sino las Cortes.

Pero los honores de la sesión de anoche parece que corresponden al Sr. Ríos Rosas, quien con la energía propia de su carácter, habló contra la candidatura del duque de Génova, y dijo que la circunstancia de ser este príncipe menor de edad bastaba por sí sola para rechazar la idea de traerle al trono de España. «Las minorías, dijo el señor Ríos Rosas, sólo existen después de grandes tradiciones; pero yo os desafío á que me digáis qué dinastía se formó nunca en el mundo sobre la base de una minoría.»

El Sr. Martos que habló sin otro objeto que combatir á la union liberal, dijo que parecía que esta se inspiraba en el espíritu conservador del Sr. Posada Herrera, y como preguntase si esto era cierto, contestaron varios unionistas: «Sí, sí.» El Sr. Martos arguyó también á la union liberal en estos ó parecidos términos: «Si no os gusta el duque de Génova, presentad vosotros otro candidato.» A esto contestó el señor Posada Herrera que la union liberal no tenía candidato, porque no era parlamentario tenerlo. Pero el Sr. Ríos Rosas contestó de otro modo. Según el famoso orador, al Gobierno es á quien toca presentar el candidato. Se discute acerca de él y luego se vota; si el candidato tiene bastantes votos y le conviene venir, viene, y si no se presenta otro candidato y se repite la operación.

También habló anoche el Sr. Moret, quien empezó manifestando el terror que le causaba la situación del país, y sin duda para ahuyentar ese terror púsose á cantar las glorias liberales de la Italia moderna. Contestando al Sr. Ríos Rosas, que entre otras cosas dijo que aquí se necesita un ministro de hierro y un rey de acero, dijo el Sr. Moret que en su concepto, la verdadera monarquía democrática, la monarquía que más se identificara con la situación por que España está pasando, sería aquella cuya minoría fuera más larga, es decir, aquella en que el monarca tardase más tiempo en regir los destinos de la patria.

Al oír idea tan nueva como rara, no pudo menos de decir el Sr. Ríos Rosas, y con razón, que parecía que se trataba de fundar disimuladamente una república, y que después de oír el discurso del Sr. Moret no había otra solución que proclamar la república. Tomando la revancha, dijo el Sr. Moret que después de oír al Sr. Ríos Rosas había que proclamar la monarquía tradicional.

Habló también el Sr. Figuerola, y dijo que había visto al duque de Génova y le parecía muy simpático. Hubo rectificaciones dobles y triples, y por último, cansados de charlar y habiendo muchos señores que tenían pedida la palabra, retiráronse los monárquicos liberales á las tres de la madrugada, con propósito de volverse á reunir esta noche á las nueve.

Hasta aquí el extracto de la sesión, según las noticias que creemos más exactas.

¿Y qué se ha sacado de tal reunión? En nuestro concepto nada bueno para la situación presente. Hubo en ella rudos ataques de fracción á fracción, cuestiones políticas, cuestiones personales, y en gran parte de la sesión, si no en toda ella, mucho más calor del que conviene al estado poco satisfactorio de la conciliación. Los vínculos de esta se relajan cada vez más; mejor dicho, esos vínculos están ya rotos.

No lo decimos nosotros; lo dicen hoy todos los periódicos. Lo dice *La Iberia*, que en su última hora se expresa así:

«Hoy proseguirá la reunión; y á juzgar por lo sucedido, debe preverse que no habrá avenencia. La conciliación, por tanto, puede darse por rota.»

Lo dicen *Las Cortes*, órgano de la fracción democrática, que habla de este modo: «Por lo demás, todo hace creer que los unionistas, estrechados y sin poder defenderse en otro terreno que en el del rompimiento de la conciliación, apelarán á este expediente, dificultando así la solución propuesta.»

Lo dice *El Puente de Alcolea*, que no cree posible un acuerdo completo ni en la cuestión de monarca ni en otras.

Todos los periódicos, sin excepción, se dan por convencidos de que no puede haber armonía.

A nosotros no nos sorprende: desde que se inauguraron las Cortes y mucho antes, estamos diciendo que es imposible que los liberales traigan pacíficamente monarca alguno.

¡Resignación, liberales!

De propósito hemos dejado de hacernos cargo en el extracto que antecede, para dar cuenta de ella en párrafo aparte, de una declaración importante que hizo anoche el general Prim en la reunión de los monárquico-liberales.

La declaración es esta:

«*Víctor Manuel no aceptará la corona para su sobrino, si no se le vota por una gran mayoría.*»

Es así que no hay esa gran mayoría, luego Víctor Manuel no entrega el chico.

No en vano se muestran tan fosclos los radicales por la ruptura de la conciliación.

SEGURIDAD PERSONAL.

Quisiéramos tener hoy la calma necesaria para hablar friamente de un hecho escandaloso referido á *La Regeneración* por la víctima, en carta que este le escribe desde las prisiones del Hospicio de Ciudad-Real.

El cartista D. Celestino Domínguez, natural de Almagro, fué arrancado de la cama, donde estaba enfermo, y conducido de orden del alcalde á la cárcel pública de aquella población en la mañana del 9 de Agosto último. En la tarde del mismo día el detenido fué puesto á disposición del señor gobernador de la provincia y trasladado á las prisiones del hospicio de Ciudad-Real. Allí permanece todavía, sin que hasta la fecha hayan podido averiguar el interés ni su familia, el motivo de la prisión, ni la autoridad ó juzgado que entiende de la causa, ni si esta existe siquiera. Es decir, que han transcurrido ochenta días desde que D. Celestino Domínguez fué preso, y á D. Celestino Domínguez, en tan largo plazo, no se le ha tomado declaración, ni se le ha enterado de los motivos de su encarcelamiento, ni se le ha presentado autoridad alguna excepto el alcalde de la cárcel encargado de su custodia.

Atropello semejante, infracción tan clara de todas las leyes, falta de humanidad tan señalada produce siempre escándalo público; pero produce mas que escándalo, produce indignación verdadera cuando los que de este modo desprecian las leyes, atentan á los famosos derechos individuales y se rien de las declaraciones de las Cortes, son precisamente los que acaban de hacer la revolución más trascendental que registra la historia de España, para encaramarse á las regiones oficiales y lograr los empleos mejor retribuidos, asiéndose del respeto á la ley que conculcan, de su amor á la libertad que detestan y de la soberanía del pueblo, á quien tienen esclavizado. Sucede en esto absolutamente lo mismo que en materia de economías. Cansados pueden estar los españoles de oír lamentarse del despilfarro de otras épocas á los revolucionarios, que una vez dueños de la pobreza pública, solo han pensado en repartírsela con el afán de un avaro en forma de grados y empleos unas veces, de pensiones otras, de viáticos para viajes de recreo ayer, hoy de recompensa de servicios que no prestaron y siempre en premio de acciones vituperables, y justamente prohibidas por las leyes bajo penas durísimas.

Pero volviendo al preso de Ciudad-Real, que piadosamente pensando no será el único ejemplo vivo de la odiosa tiranía liberal que pesa sobre los españoles, forzoso es que los diarios ministeriales, siquiera por decoro, dejen hoy de hablarnos de las excelencias de la candidatura infantil del duque de Génova, de la cual se rie el país con soberano desprecio, para darnos explicaciones de ese acto ineficaz, que sólo tiene precedentes en la historia de las execrables persecuciones contra los polacos, dispuestas con escándalo de todo país culto por el autócrata de Rusia. Si, preciso es que los diarios ministeriales nos digan mañana que la narración de los hechos referidos en la carta del periódico monárquico-religioso es completamente falsa, ó de lo contrario que el gobernador civil, el gobernador militar, el juez de primera instancia ó la autoridad cualquiera que ha cometido ese escandaloso atropello con un español, está ya separada

de su puesto y sometida á la acción criminal correspondiente.

Porque si esto no sucede, si aquí puede faltar impunemente á la ley, si la seguridad personal ha de estar á merced de un cualquiera, si se ha de poder sepultar á un hombre en la cárcel y tenerle en ella solo por el capricho invulnerable de un liberal, será cosa de emigrar de este país aunque sea á Berbería, porque ni en Berbería ni en parte alguna es posible que se ultraje hasta ese punto la dignidad humana. Sepamos á qué atenernos, digáenos la ley á que estamos sometidos, si los liberales necesitan de la libertad, de la hacienda, de la vida de los reaccionarios, dispongan de ellas enhorabuena; mas téngase al menos el valor de advertirnoslo. Pero por todos los Santos, no se nos haga creer que tenemos la salvaguardia de la ley, que disfrutamos de los derechos individuales, que somos verdaderamente libres para armarnos una celada, para dar con nosotros más fácilmente en las cárceles, para inutilizarnos en la guerra legal que estamos dispuestos á sostener mientras nos sea posible contra nuestros verdugos y los verdugos de la patria.

¡Ah pobre patria! ¡Tratados de esta suerte tus más fieles servidores, tus hijos más queridos; mientras se te deja sin sangre y sin honra por recompensas acciones que la moral y la ley severamente reprueban!

¡Y los que tal hacen pretenden fundar una dinastía! ¡Qué insensatez!

Nos duele en el alma haber gastado los dos artículos de fondo de ayer y hoy en combatir la candidatura del duque de Génova. Ciertamente en ambos sostenemos que es de todo punto imposible el advenimiento al trono de ese desconocido principillo; pero de todas maneras resulta que podíamos haber empleado el tiempo y el espacio en escribir cosa de más provecho y más seria.

Decimos esto porque al dejar caer la mirada sobre los periódicos unionistas y progresistas, nos hemos encontrado con que no solamente es imposible la candidatura patrocinada por Ruiz Zorrilla, sino que esto va á ser causa de que se haga mil pedazos la ya averiadísima conciliación. Todavía deducimos otra consecuencia agradable de la presentación de aquella candidatura, y es que de rechazo se imposibilita la de Montpensier. Prueba al canto.

La Política de anoche, apelando á la aritmética, demuestra como tres y dos son cinco, que la gran mayoría de los españoles rechaza la candidatura del duque de Génova, el cual no podrá venir sino en hombros de un partido tan desautorizado y poco importante como el progresista.

Después de esta luminisísima demostración, dice lo siguiente:

«¿Y así se hace un rey? ¿Y ese rey no tendrá reparo en venir á Madrid? ¿Y una vez en Madrid y en el trono, ¿reinará en efecto? ¿Es reinar vivir de la savia de un partido político ó de la popularidad de un general ilustre?»

La Iberia no echa en saco roto estas palabras y en un artículo furiosamente contrario á los unionistas, donde da ya por rota la conciliación, se encara con sus adversarios y les dirige el siguiente apóstrofe:

«Se hunde por vosotros la monarquía, la revolución, la patria... ¿Y eso, qué os importa? Ya lo habéis declarado días atrás: vuestra monarquía, vuestra revolución, vuestra patria son vuestro capricho, vuestro orgullo ciego, vuestro interés de partido.»

Teneis en vuestro seno hombres á cuya influencia fatal subordináis patriotismo, libertad y porvenir. Y, después de todo, en el caso imposible de que ganárais la batalla que á estas horas se está librando, aun cuando el partido radical se sacrificara una vez más al amor ajeno, del cual siempre ha sido víctima, ¿qué alcanzaría vuestro rey?

Para él parecen escritas las palabras con que *La Política* termina su artículo de anoche; palabras que le devolvemos, aplicándolas al candidato de los 44:

«¿Y así se hace un rey? ¿Y ese rey no tendrá reparo en venir á Madrid? ¿Y una vez en Madrid y en el trono, ¿reinará en efecto? ¿Es reinar vivir de la savia de un partido político?»

Fuerza es confesar que *La Iberia* ha retorcido perfectamente el argumento de su contrario. En efecto, con los mismos inconvenientes que el duque de Génova vendrá aquí el duque de Montpensier, si viene. Ni el uno ni el otro representarán siquiera la escuela liberal, sino solo una pequeña fracción, esto es, un partido político de esa escuela. No serían bandera para los partidos liberales, porque desde el primer momento se encontrarían con una oposición formidable de los desheredados ó excluidos, cuyas fuerzas se aumentarían con las de la reacción, como hoy se dice:—¿Y así se hace un rey? diremos nosotros á *La Política* y *La Iberia* á la vez. ¿Es reinar vivir de la savia de un partido político?

No, señores nuestros. Os cansais en vano proponiendo candidatos que solo satisfacen los deseos de una fracción: mejor dicho, de una docena de hombres. Vosotros, que tanto hablais del pueblo, estais olvidando miserablemente los sentimientos del pueblo. Ya sabéis que este no ama sino lo que conoce, y hasta ahora está completamente á oscuras respecto de lo que significa esa falange de príncipes que pasan por delante de sus ojos como los cuadros de un panorama. Y todos pasan muertos, porque no les dá vida una idea.

El pueblo ama á D. Carlos ó á la república, porque uno y otra tienen la vida de una

idea, la representación de un sistema completo. Conoce lo que ambos significan, y por eso los ama. ¿Cómo ha de saber lo que representan vuestros candidatos, si vosotros mismos lo ignorais?

No hay rey, caballeros, no hay rey liberal. Hoy más que nunca repetimos nuestro antiguo dilema: ó D. Carlos ó la república.

La Iberia contra lo dicho por *La Política*, asegura que el Sr. Topete continuará en el ministerio al lado de la revolución y lejos de todas las miserias de partidos.

Aquí hay algo de cierto y mucho de falso. Que Topete estará siempre al lado de la revolución es de temer, si Dios no obra un milagro. Topete, en efecto, no merece otra compañía. Pero que Topete continuará siendo ministro es arina de otro costal. Que necesiten de sus servicios en el Mediterráneo los unionistas y verá *La Iberia* si deja el ministerio el Sr. Topete. Por último, eso que el actual ministro de Marina quiera mantenerse en el ministerio lejos de todas las miserias de partido, tiene gracia en boca de *La Iberia*. ¿Qué espectáculo más rico en miserias han presenciado los siglos que el que hoy ofrece á España el partido dominante protector y protegido de *La Iberia*? ¿Caben miserias mayores en partido alguno que esas recompensas otorgadas á costa del país á cuatro amigos, esos escandalosos viajes de recreo pagados por el país á unos cuantos empleados, esos abonos de sueldo concedidos á costa del pobre á cuatro compañeros de conspiraciones? Eche *La Iberia* una mirada en derredor de sí, pregunte por sus antiguos redactores, impresores, mozos y repartidores, averigüe dónde están, y diga si los empleos que disfrutan no son otras tantas miserias de partido, que el Sr. Topete tiene cerca de sí, no tan cerca á la verdad como el periódico de la calle de Valverde.

El cual prosigue en los siguientes términos:

El Sr. Topete, que ha tenido ocasión de tratar muy de cerca á sus antiguos compañeros de armas el actual regente y el presidente del Consejo, conoce perfectamente la lealtad de estos, y sabe que, unidos los tres, no hay maneños, ni cábalas, ni intrigas que puedan derrocar la revolución, en cuya solución tienen comprometido su nombre.

Vamos por partes. Antiguos compañeros de armas hace *La Iberia* á la trinidad *no sancta* de los generales revolucionarios. No sabemos que esos señores hayan sido compañeros de otra cosa que de ministerio, pero si nos consta que con frecuencia han peleado en distintos campos. De la lealtad de esos señores nos habla *La Iberia*, y todo para venir á parar en que la revolución, aclamada con entusiasmo por toda España, acabaría el día en que le faltase el apoyo de uno de los tres consabidos generales.

Verdaderamente que *La Iberia* no necesitaba tanta prosa para decir lo que todo el mundo sabe.

El día en que la revolución levante la mano de hierro con que tiene á España sujeta, España respirará libremente y se creará el pueblo más afortunado de la tierra.

Cuántanos un periódico cierto incidente acaecido en la reunión de la mayoría que se verificó anoche. Dijo el Sr. Moret que la solución monárquica más conforme con la situación actual de España sería aquella cuya minoría fuese más larga, y por consiguiente que diese al príncipe tiempo sobrado para educarse democráticamente. El señor Ríos Rosas contestó, que después de oír al Sr. Moret, no había más solución que gritar: ¡*Viva la república!* El Sr. Ríos Rosas había dicho en su discurso que aquí era menester un ministro de hierro y un rey de acero. El Sr. Moret, recordando esto, replicó al Sr. Ríos Rosas que después de oírle, no había más remedio que gritar: ¡*Viva la monarquía tradicional!*

Dedícase de aquí que ambos señores, colocándose en su respectivo punto lógico, e uno como conservador y el otro como revolucionario, vinieron á convenir en aquel conservador lógico tiene que ser monárquico tradicional, y el revolucionario lógico, republicano.

Sin duda que ambos señores estaban como menos influidos que de costumbre por las preocupaciones doctrinarias. Por eso brotó la luz de la verdad pura, aislada, como brota la chispa al choque del acero con el pedernal.

Lo peor es que estas chispas se apagan pronto! El interés de partido ó las prevenciones de escuela extinguen toda luz de la razón serena.

Con el título de *La opinión pública con nosotros* se abre *La Iberia*—¡a qué no se atreverá un periódico ministerial!—á hacer una recopilación de los artículos publicados en los periódicos de Madrid en favor del duque de Génova. A fuerza de escudriñar, *La Iberia* ha encontrado cinco diarios de su devoción, en vista de lo cual exclama llena de regocijo: ¡*La opinión pública con nosotros.*

Para decir esto en las narices del público se necesita.... se necesita.... En una palabra, se necesita ser periódico ministerial y ¡progresista!

Las muestras de catolicismo que según *La Regeneración* dió el Sr. Sanz del Río al tiempo de morir, han inspirado á *El Pueblo* los siguientes despropósitos:

«Ni aun la tumba respetan estos chupadores de lámparas. Abandonamos al desprecio público á los que se entretienen en insultar á un cadáver, mandando de camino alguna envenenada flecha á cierto vivo.»

Si el decir de uno que quiso morir como católico es insultante, ¿quiere decirnos *El Pueblo* qué flecha envenenada se manda de camino ó por el atajo á quien quiso evitar esta cristiana muerte, diciendo que al fin pudo conseguirla?

Nos consta que el republicanismo exime á los hombres de tener varias cosas sustanciales; pero no sabemos hasta ahora que la exención alcanzase también al sentido común. Bueno es saberlo, para oír en lo sucesivo á *El Pueblo* como quien oye llover.

Sinceramente agradecemos a *La Epoca* que una voz a la nuestra para pedir justicia al Gobierno en pro de los infelices presos carlistas. Lea el diario conservador lo que decimos en otra parte respecto del asunto, y se convencerá de que los abusos en materia tan grave exceden los límites de lo creible. No parece sino que los defensores de la tradición no somos españoles, según los atropellos que con nosotros se cometen impunemente. Y todavía tendrán valor de hablarnos de libertad los que de tal manera la escarnecen en las personas de los carlistas.

Se nos avisa que un extranjero, titulado delegado del Sr. D. Carlos VII, anda recorriendo algunas provincias de Cataluña, y ejerciendo funciones de tal.

Debidamente autorizados, se lo advertimos a nuestros lectores para que no se dejen sorprender por semejante superchería.

Parece que al empezar la sesión que anoche celebraron los monárquico-liberales, ediaron entre el Sr. Posada Herrera y el Sr. Rivero algunas frases «no del todo blandas y amistosas», dice un periódico.

Para consolar sin duda al Sr. Posada de su percalce, le endereza *La Iberia* de hoy un artículo que empieza así:

«Hay por desgracia hombres fustos siempre a la causa de la libertad, y cuya historia es una no interrumpida serie de maquiavélicos actos, censurados por cuantos tienen interés en que la política no sea un ridículo juego. Nos referimos al Sr. Posada Herrera.»

Para muestra basta un botón.

Por lo visto, la sesión de los monárquico-liberales no careció de incidentes de todos géneros y de todos gustos.

A un orador, demasiado acostumbrado sin duda a designar al Sr. Montemayor por su mote de Mr. Martín, se le escapó llamarle por este nombre.

Una estrepitosa carcajada dió más realce al desdicho del orador.

Decía el Sr. Ríos Rosas que el duque de Génova no representa nada en España, y que lo dicen todas las clases de la sociedad, y se repite en las grandes poblaciones, en las aldeas y en las cabanas.—«No es exacto», dijo en voz baja un señor diputado.—«Quien falta a la verdad es quien me desmiente», dijo con voz de trueno el Sr. Ríos Rosas.

Así lo cuenta un periódico.

La Epoca se extraña y lamenta de que en estos tiempos de publicidad, discusión, etc., etc., el ministro de Fomento desprecie los avisos de la prensa cuando esta encuentra censurable que los directores de los departamentos más importantes vayan con pingües dietas a las fiestas del istmo de Suez, siendo así que se ha prescindido de enviar ingenieros que estudiaren aquellas importantes obras. A nosotros nos extraña la extrañeza de *La Epoca*.

Parece que en la reunión que celebraron ayer tarde los unionistas, se proponían que, así como en el seno de los radicales o reformistas, los partidarios de Espartero se han pliegado al voto de la mayoría, hicieran otro tanto en la unión liberal.

No fue, en efecto, inútil la exhortación, según dice un periódico, pues algunos de los condicionales se conformaron con la actitud anti-italiana de la mayoría.

El mismo periódico añade lo que sigue: «Entre tanto, los cabildos han sido incesantes, sin que nos atrevamos a pronosticar lo que acontecerá en la reunión de esta noche, y hay tantas probabilidades de que se apele a un expediente para salir del conflicto como de que mañana tengamos un ministerio exclusivamente radical. Esto último, sin embargo, es casi seguro, aunque la unión liberal, por altas razones de patriotismo, se conforma con algún paliativo, que por el momento no nos ocurre.»

Otro hecho también indudable para nosotros, es que el duque de Génova no vendrá con solos los votos de los radicales; pero a última hora se ha echado a volar el nombre del duque de Aosta, se ha dicho que aceptaría, y esto en realidad es muy diferente.»

Sobre la misma reunión dice *La Correspondencia*:

«En la reunión celebrada por los unionistas esta tarde, los Sres. Nuñez de Arce y Navarro y Rodrigo, que se hallaban entre los que habían prometido votar condicionalmente a favor del duque de Génova, han resuelto votar en contra. Además se han adherido a la mayoría de sus compañeros para votar en contra, otros dos o tres diputados, entre ellos los Sres. D. José V. Rivero y el Sr. Leon y Medina. Además han acordado que debe discutirse, tanto en la reunión de esta noche como en la sesión pública, cuando se haya de tratar de la elección, las condiciones del candidato duque de Génova.»

—Esta mañana han tenido una larga conferencia el regente del reino, el presidente del Consejo y el ministro de Marina Sr. Topete.

—Parece indudable que, aunque el duque de Génova sea electo rey, no vendrá a ocupar el trono en algunos meses; no precisamente por lo que equivocadamente se dijo había asegurado un ministro, es decir, no porque deba concluir el curso en su colegio, sino por otras razones.

—El batallón de voluntarios para Cuba creado en Madrid marchará en los primeros días de Noviembre a Santander, donde se embarcará para la Habana. En vista del gran número de alistados que continúan presentándose, se formarán otros dos batallones de mil plazas cada uno.

—Se teme que la reunión que esta noche celebra la mayoría sea origen de un completo rompimiento entre la unión liberal y los radicales.

—Esta tarde a las tres se han reunido los diputados unionistas para repasar y ordenar las actas de sus acuerdos de estos días y determinar su plan de conducta para la reunión que la mayoría celebra esta noche.

—El Sr. Sanchez Ruano ha presentado hoy una exposición a las Cortes, firmada por gran número de obreros de Madrid que piden trabajo.

—Las noticias recibidas por el correo de Cuba son en extremo satisfactorias.

—Por la sargenta mayor de esta plaza se está instruyendo sumaria en averiguación de la causa que produjo el incendio en el palacio de la regencia.

—La guarnición del distrito de Castilla la Nueva se compone en la actualidad de diez batallones de cazadores, los dos regimientos de ingenieros, tres de artillería de a pie, primero y cuarto montado, y el de montaña con cuatro baterías, los regimientos de infantería de Canta-

Es probable que hagan lo mismo otros varios de los que se hallan en el caso de dichos señores, y entonces pasarán de setenta los votos de la unión liberal contra el candidato genovés.

—En la reunión radical de anoche había más de treinta diputados dispuestos a votar en favor de Espartero; pero Ruiz Zorrilla pronunció un vehemente discurso contra él, diciendo que desde 1854 nunca le había hallado en partido en los *políticos de la libertad*, y con este motivo refirió las varias veces que se le habían enviado comisiones para que se pusiera al frente de la revolución, comisiones que no hallaron nunca acogida en él.

Abogando en favor de la candidatura de Espartero, había dicho el Sr. Madoz:—Necesitamos un rey que, si es preciso, sepa montar a caballo.—Ni aun eso puede hacer ya Espartero, replicó Ruiz Zorrilla. Además, el chico monta, y monta bien.—¿Qué preguntó socarrón a Espartero, dijo Madoz, cuyas palabras fueron acogidas con una carcajada general.

Aunque combatido también por Figuerola, Espartero iba ganando terreno, cuando Ruiz Zorrilla sacó el Cristo y dijo: ¡Qué, señores! Cuando vamos a romper esa coalición que nos envía y aniquila, cuando la unión liberal obra como un solo hombre, cuando el general tiene ya formado un ministerio radical que vigore al partido, ¿nos presentaremos divididos en cuestión tan importante? ¡A votar! ¡A votar!

Y todos votaron como corderos.

—Si, como todo lo hace creer, la unión liberal no acepta en la reunión de esta noche al genovés, el general Prim declarará rota la conciliación.

En seguida se presentará al regente y le indicará la necesidad de cambiar de gabinete o de reorganizar el actual.

Como S. A. habrá naturalmente de optar por este último extremo, el general Prim reconstituirá el ministerio en los mismos términos que indicamos hace tres o cuatro días.

Ruiz Zorrilla, el hombre de génio del partido, pasará al ministerio de Hacienda; Martos entrará en Gracia y Justicia; Moret, que se la ganó anoche, en el ministerio de Estado, y Quesada en Marina.

—Positivamente los Sres. Silvela y Ardanaz anunciaron anoche verbalmente sus dimisiones. Todo el mundo, amigos y adversarios, hace grandes elogios de la lealtad y energía con que se han conducido aquellos de hoy más insignes unionistas.

Es regular que, después de la reunión de esta noche, la presente también el Sr. Topete. Los progresistas dudan de que lo haga, aunque lo censuran acerbamente por haber asistido a la reunión unionista de anoche, y dicen que ya le tienen preparado un reemplazo que le gustará: el general Quesada. Si no se va ahora, cuando menos lo espere tendrá que dejar el ministerio, pues nosotros no queremos ministros tornasolados.

Creemos que los que así se expresan no necesitan estimular al Sr. Topete para que le deje una cartera más vacante. El glorioso iniciador del alzamiento de Cádiz sabe bien que la ingratitud es casi siempre el galardón de los grandes servicios a la patria, y está resuelto a seguir la suerte de sus compañeros.

¿Qué haría en un ministerio radical un hombre del carácter y de las condiciones del ilustre marino? Además, en los combates y en las tempestades es donde se crecen los marinos de génio, y el héroe de Cádiz y el Callao no se ha de achicar en esta ocasión. Estén seguros de ello los que desean su salida del ministerio.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Se ha dispuesto que por el parque de artillería se ponga a disposición del alcalde popular de Madrid, con destino a los voluntarios de la libertad recientemente organizados, las banderas que existan procedentes de la disuelta milicia nacional.

—El diputado unitario Sr. Sanchez Ruano hará mañana una pregunta al Gobierno acerca del tiempo que se propone este dure la suspensión de las garantías. Hay quien supone que esta pregunta tenga relación con los acuerdos que hayan podido tomar estos días los federales en sus reuniones, a que el Sr. Ruano ha asistido.

—A última hora se hablaba de la posibilidad de aplazamiento de la cuestión monárquica, en vista de las dificultades que presenta; pero dudamos de la exactitud de la noticia.

—Ha terminado honrosamente la cuestión pendiente entre dos jefes militares, cuyo asunto ha sido objeto de las conversaciones públicas desde ayer.

—Con razón desmentíamos ayer el rumor que se hacía correr de que por un interés personal los diputados amigos íntimos del regente se inclinaban a votar la candidatura del duque de Génova. Un hecho público ha venido a desmentir este rumor, y es que los Sres. Leon y Medina y Leon y Llerena, y algunos otros amigos íntimos del regente se declararon ayer desde luego, y hoy se han ratificado como contrarios a la candidatura del duque de Génova.

—La comisión que ha de dar dictamen sobre la proposición de ley para cubrir las vacantes de diputados, existe dividida en dos pareceres, uno de los cuales consiste en aprobar el proyecto, y el otro en que pase la cuestión a la comisión de ley electoral. Esta última opinión parece que es la que aceptan los unionistas, excepto el Sr. Alvarada.

—Esta mañana han tenido una larga conferencia el regente del reino, el presidente del Consejo y el ministro de Marina Sr. Topete.

—Parece indudable que, aunque el duque de Génova sea electo rey, no vendrá a ocupar el trono en algunos meses; no precisamente por lo que equivocadamente se dijo había asegurado un ministro, es decir, no porque deba concluir el curso en su colegio, sino por otras razones.

—El batallón de voluntarios para Cuba creado en Madrid marchará en los primeros días de Noviembre a Santander, donde se embarcará para la Habana. En vista del gran número de alistados que continúan presentándose, se formarán otros dos batallones de mil plazas cada uno.

—Se teme que la reunión que esta noche celebra la mayoría sea origen de un completo rompimiento entre la unión liberal y los radicales.

—Esta tarde a las tres se han reunido los diputados unionistas para repasar y ordenar las actas de sus acuerdos de estos días y determinar su plan de conducta para la reunión que la mayoría celebra esta noche.

—El Sr. Sanchez Ruano ha presentado hoy una exposición a las Cortes, firmada por gran número de obreros de Madrid que piden trabajo.

—Las noticias recibidas por el correo de Cuba son en extremo satisfactorias.

—Por la sargenta mayor de esta plaza se está instruyendo sumaria en averiguación de la causa que produjo el incendio en el palacio de la regencia.

—La guarnición del distrito de Castilla la Nueva se compone en la actualidad de diez batallones de cazadores, los dos regimientos de ingenieros, tres de artillería de a pie, primero y cuarto montado, y el de montaña con cuatro baterías, los regimientos de infantería de Canta-

bría y San Quintín, dos regimientos de coraceros, los husares de Pavia, los lanceros de Villavieja y un regimiento de carabineros.

—Han sido aprobadas por el ministerio de la Guerra las gracias propuestas por los respectivos capitanes generales con motivo de la última insurrección republicana. Parece que los brigadieres que más se han distinguido obtienen grandes cruces.

—Esta noche a las nueve se verificará en el salón del Congreso la reunión de la mayoría para ocuparse de la elección definitiva del candidato al trono. Se supone que a esta reunión asistirán cuando más 170 diputados, y la *Política* dice que decididamente tendrá la candidatura genovesa 60 votos en contra.

—Los diputados que votaron anoche a favor del general Espartero fueron los Sres. Madoz, Salmeron, Pezet, Bastida, Delgado, Molini, García (D. Diego), Vado y Morales Diaz. El Sr. Gil Virsedá parece que votó en blanco.

—Parece que en la reunión que tuvo lugar anoche, el partido radical autorizó al general Prim para que sostenga el debate en nombre del partido, en la que ha de verificarse hoy de las tres fracciones.

—El Sr. D. Carlos Rubio se halla enfermo de alguna consideración.

Con motivo del horrible robo sacrilego cometido en la iglesia parroquial de Torralba de Ribota, provincia de Zaragoza, se hallan consternados aquellos habitantes. Los sacrilegos ladrones se han llevado la cruz parroquial, los vasos sagrados, un *lignum crucis* muy venerado allí, el incensario y la custodia y copon, todo de plata y de notable valor, llegando la profanación hasta dejar caer sobre la mesa del altar las sagradas formas.

La repetición con que se reproducen estos espantosos crímenes revela una perversidad de corazón que solo puede concebirse en tiempos como los presentes, en que circulan con el menor correctivo las más impías y disolventes doctrinas.

Leemos en *La Esperanza*: «Dicesen a última hora que esta madrugada, a las tres y media, el general Prim ha pronunciado esta frase: «Queda rota la conciliación con la unión liberal.»

Esto confirma las noticias de crisis que empezaron a circular ayer, apenas terminada la sesión de la tarde.

Veremos si se confirma esta noticia, destinada a causar una gran influencia en el desenlace de la gloriosa setembrina.

Dice un diario de anoche: «En la academia española dejaron presentada una proposición en la junta de anoche los señores Fernandez Guerra, Cañete, Tamayo, Hartzenbusch y Nocedal, para que se derogue el artículo de los estatutos que establece en aquella corporación la previa censura a fin de ponerlos de acuerdo con la ley fundamental del Estado.»

Por disposición del señor ministro de Ultramar se ha declarado concluido el encargo de la comisión creada por decreto de 10 de Setiembre último, para discutir y proponer a dicho ministro las bases a que deben sujetarse los proyectos de ley sobre la reforma política y administrativa, y la abolición de la esclavitud en la isla de Puerto Rico.

Después de dar cuenta *La Política* de anoche de la ratificación hecha por *La Reforma*, respecto de la reunión celebrada por los comandantes de la milicia bajo la presidencia del Sr. Rivero, cuyos belicistas episodios negó *El Imparcial*, como verían ayer nuestros lectores, dice anoche el diario unionista, que fué el primero que dió la noticia:

«Entre las negativas de *El Imparcial*, cuyos corredores de noticias no pasan nunca de las antenas, y el testimonio de *La Reforma*, cuyo director es comandante de uno de los batallones de voluntarios de Madrid, con cuyo carácter asistió a la reunión, nuestros lectores decidirán qué merece más crédito.»

La decisión no es dudosa.

El Imparciente se queja de que se le han dirigido amenazas por ser anti-genovista, dice que las desprecia soberanamente, y en prueba de ello hizo una tirada de 10,000 ejemplares, que repartió por los sitios públicos. Su artículo contra la candidatura genovesa termina así:

«¿Qué vergüenza para España! ¿Es para esto para lo que se hizo la revolución de Setiembre? ¿Es para esto para lo que el bravo Topete dió en Cádiz el grito de libertad y España con honra?»

«¿Qué piensan de esto lo que hicieron la revolución? ¿Qué horror! ¡Coronar el edificio revolucionario con la chichonera de un rapaz enteco! ¿Qué asco! ¡Entregar a los saboyanos nuestra rica y noble España!»

«¿Qué vergüenza! ¡Pasar un año largo pensando, y venir a parar en Tomasillo el Pícor! Pero tenemos confianza en la hidalguía de nuestra España, que no consentirá tal destino. Antes que Tomasillo el Saboyano, antes que el hijastro de Rapallo... venga Muley el-Abbas, que siquiera ha dado pruebas de tener valor y dignidad.»

Terminaremos como hemos empezado. ¡Fuera chichillos! ¡Viva España con honra!»

Según *La Reforma*, ayer tarde se mandó al general Espartero un parte telegráfico dándole cuenta del resultado de la votación habida ante anoche para la elección de monarca. Añade dicho periódico que si todos hubieran cumplido el encargo con que vinieron al Parlamento, hubieran obtenido el anciano duque muchos votos más.

El Norte de Castilla, de Valladolid, continúa sufriendo los rigores de la censura de que nos hablaba recientemente, a juzgar por los espacios que se advierten en sus números de ayer y anteayer.

Según vemos en el *Diario de Barcelona*, ha llegado a dicha ciudad el ilmo. señor Arzobispo de Tarragona.

El Imparcial publica las siguientes noticias: «Parece que a fines de la presente semana o principios de la próxima, jurará la bandera el batallón de voluntarios de Covadonga.

Es probable que antes del 15 de noviembre salgan los voluntarios directamente para la Habana, en un vapor que en breve llegará a Gijón o Aviles.

—Le ha sido admitida al Sr. Moreno Nieto la renuncia que ha hecho del cargo de vocal del tribunal de oposiciones nombrado para proveer la cátedra de derecho romano, vacante en la universidad central.

—Según hemos oído, parece que los unionistas siguen en la idea de votar en blanco en la reunión de la mayoría para elegir candidato al trono.

—Ayer a las once celebraron una conferencia en la presidencia del Consejo de ministros los diputados pertenecientes a la fracción radical.

—Dícese que muy en breve se darán las órdenes para que cobren los haberes de excedencia todos los profesores de las escuelas especiales suprimidas.»

CORREO DE HOY.

Dice una carta de Roma dirigida a *el Monde*, que llegaron allí el 20 los reyes de Nápoles, y que en el mismo tren iban los voluntarios canadienses, que según dijimos hace poco, se encontraban en Francia. Estos nobles jóvenes que vienen de país remoto a servir bajo las banderas del inmortal Pontífice, han excitado por todas partes las más vivas simpatías, siendo recibidos en Roma por sus compatriotas con gran alegría y entusiasmo. Hasta dentro de algunos días no ingresarán en el ejército, para que tengan tiempo de visitar a Roma y de ser recibidos en audiencia particular por el Papa.

La carta a que nos referimos, añade: «Los trabajos materiales para la celebración del Concilio, continúan con gran actividad en la Basílica Vaticana. Como la parte reservada de este templo está enteramente cerrada, el público no ve como antes los progresos diarios de esta obra de preparación y decorado.

«Sobre la gran puerta de entrada a la sala de las sesiones solemnes, acaba de ponerse en el frontispicio la inscripción, en letras de oro, de estas magníficas y conmovedoras palabras:

Docete omnes gentes Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus Usque ad consumationem seculi.

«Estas palabras tienen una elocuencia y contienen una enseñanza que oírán y escucharán todos los corazones católicos.

«También se trabaja para organizar y completar, en todos los grados, el personal que se pondrá al servicio del Concilio. Los introductores pontificios de los Obispos y Padres del Concilio han sido ya elegidos y nombrados. Su cargo es análogo al que tienen los gentiles-hombres, y en Francia los chambelanes. Esta dignidad existe ya en Roma, y los que la tienen se llaman *camareros* del Papa. Estos introductores han sido elegidos entre la prelatura de los diferentes países, con objeto de que el lenguaje, costumbres y usos de los Obispos de todo el mundo sean conocidos, comprendidos y respetados. Es una atención y deferencia que seguramente apreciarán mucho los Padres del Concilio....

«Las consultas, algunas de las cuales no han terminado todavía los estudios preparatorios que se les han confiado, no darán por concluida su misión el 8 de Diciembre próximo. Continuarán todo el tiempo que dure el Concilio. Parece que estas sabias comisiones estarán a disposición del Papa y de los Obispos, para darles sobre las materias que se les encarguen todos los datos y explicaciones apetecibles, y para examinar y estudiar profundamente todos los casos y cuestiones que se les confien.

«La semana pasada han llegado cuatro o cinco Obispos pertenecientes a las misiones. Una comisión especial, bajo la presidencia de monseñor Apolloni, está encargada de recibir a los Prelados a su llegada a Roma, para evitarles las molestias y obstáculos que encuentran siempre en los viajes un extranjero. Se han dado órdenes a Civitatevecchia y a las fronteras de Francia, para que se guarden las mayores deferencias a los Padres del Concilio, y para que su equipaje y el de su servidumbre sea exento de todo derecho de aduana y de toda inspección.

«El Cardenal de Reischach, que salió para Suiza a restablecer su quebrantada salud, está mejor, y espera volver pronto completamente bueno.»

A medida que se acerca la celebración del Concilio, la prensa liberal austriaca, siguiendo la misma conducta que la de los demás países, redobla sus ataques contra la Iglesia, el Papa, los Obispos y todo lo que es católico. Según vemos en una carta de Viena, la injuria, el insulto, la calumnia son las armas de que se valen los periódicos revolucionarios de aquel país, y sus esfuerzos tienden ahora a presentar al Episcopado austriaco como dividido en varias escuelas y fracciones. La carta a que nos referimos dice que estos esfuerzos son producto de la rabia y de la impotencia contra el Concilio, y que los revolucionarios, ya que no otra cosa, quieren sembrar la cizaña entre los Obispos, que felizmente están fuertemente unidos entre sí como todos los Obispos católicos, y adheridos completamente a la Sede romana. La carta añade:

«El Cardenal Arzobispo de Viena, que es uno de los Prelados más ilustres, es, por lo mismo, atacado con verdadera saña por los periódicos liberales, y sobre todo por la *Prensa*, además de libelos protestantes. Tan absurdos y tan infundados han sido estos ataques, que no han logrado producir el menor efecto, y en una reunión que no tenía nada de clerical, se dijo esto del eminente Prelado, a propósito de las injurias de la *Prensa*: «El Cardenal Bauscher, no solo es un profundo pensador, un sabio teólogo, un buen escritor, sino que además es el más grande hombre de Estado que tiene hoy Austria. Presidente del Consejo de ministros, sería para la monarquía austro-húngara, lo que fué el Cardenal Richelieu para Francia.»

«Mediten estas notables palabras textuales los liberales que no cesan de insultar al venerable Cardenal Arzobispo, vengado hoy por los mismos que no tienen mucho de católicos....»

Dice una carta de Viena: «La insurrección dalmata continúa envuelta en el misterio. Hay, sin embargo, una cosa cierta: que la Herzegovina y Montenegro proporcionan a la insurrección hombres, armas y municiones. Las tropas imperiales no han conseguido todavía ninguna victoria formal. Una horrible tempestad que ha durado dos días, les ha obligado a retirarse a su primera posición.

«La conducta del príncipe Nicolás, de Montenegro, especie de jefe de bandidos, es cada vez más sospechosa, bajo la apariencia de palabras muy leales. Pregúntase aquí con justa razón si el Gobierno francés continuará pagando la pensión de 30,000 francos que percibe dicho príncipe, desde los sucesos de 1860. Semejante generosidad, que tenía su razón de ser hace diez años, sería una falta en 1869. Nicolás puede vivir perfectamente en sus Montañas Negras con los 80,000 francos que le paga anualmente Rusia. Es positivo que los montenegrinos se baten en los Moracos. La insurrección había sido preparada y organizada hace mucho tiempo con el dinero de Rusia, y acaso con los 50,000 francos de Francia. El alistamiento para la Landwehr (guardia móvil) no ha sido más que un pretexto para tomar las armas. La Rusia quería impedir a toda costa el viaje del emperador de Austria a Oriente; pero no lo ha conseguido....

«La guerra empieza con diversas peripecias. Sólo el rigor del invierno podrá obligar a la insurrección a abandonar sus inaccesibles alturas

y a dispersarse. Tal es al menos la opinión de muchos hombres de guerra que conocen perfectamente el país montañoso de Cattaro; pero la lucha volverá a empezar en la primavera con fuerzas más considerables y aliados imprevisibles.»

La carta alude sin duda a un levantamiento de todas las provincias slavas de Austria y Turquía y de los pueblos slavos limítrofes; plan que Rusia viene preparando hace muchos años.

Dice así un telegrama de Cattaro del 26: «La cañonera *Sireiter* ha ametrallado con buen éxito a los insurrectos de Budua, que han pedido capitulación. Los fuertes de Dragali y Cerwicke han recibido refuerzos y provisiones. Las tropas que ocupaban a Cerwicke han vuelto a Rízano. En este movimiento retrogrado han tenido muchas escaramuzas. Las pérdidas de ambas partes todavía no son conocidas. El coronel Johanovich ha sido herido.»

La Agencia del Nordeste comunica al *Monde* interesantes informes sobre la insurrección de Dalmacia. Esta carta anuncia graves complicaciones y conflictos próximos acaso a estallar, y cuyo principio parece ser la insurrección de Cattaro. Según esta correspondencia, el gobierno austriaco se ha sorprendido al ver el incremento de la insurrección, y confiesa que tiene grandes proporciones y costará muchos sacrificios. El parte oficial del Gobierno confirma que los insurrectos reciben refuerzos de Herzegovina y están organizados militarmente, y operan de común acuerdo con plan regular, lo cual prueba que el movimiento estaba preparado de mucho tiempo atrás.

La correspondencia citada añade: «Acaso estamos en vísperas de acontecimientos importantes; porque el menor movimiento ofensivo de Montenegro sería sin duda la señal de un levantamiento general en Herzegovina, Bosnia y Bulgaria.

«La propaganda panslavista es desde hace dos o tres años muy activa en los países slavos, y Rusia no ha olvidado que su política fracasó el año último en los asuntos de Grecia y Bulgaria. Durante todo el presente año los agentes rusos no han perdido el tiempo, y mientras que la diplomacia europea dormía sobre triunfos pasajeros, Rusia trabajaba secretamente y preparaba los elementos de una insurrección formidable entre Austria y Turquía.

«Esa cosa averiguada que la insurrección de Cattaro no es un hecho aislado, sino que está en relación con una vasta conspiración que se extiende por todos los países de Turquía y Austria habitados por los slavos meridionales, y cuya explosión podrá volver a suscitar cuando menos se piense la temerosa cuestión de Oriente.

«Según datos fidedignos, hay gran agitación en Bulgaria, Bosnia, Herzegovina y Tesalia. Servia presenta también síntomas alarmantes. Los sucesos dirán el valor que tienen estos temores y sospechas.

«Los adversarios del Gabinete Cisleithan (de Viena) encuentran en la insurrección dalmata un argumento contra este ministerio, a quien acusan de incapacidad e indolencia, y le reprochan haber dejado el campo libre a la propaganda panslavista, cuyos manejos le eran constantemente denunciados, y contra la cual no tomó ninguna medida. Estas quejas contra el ministerio cisleithan se oyen también en Hungría, y los húngaros de todos los partidos invocan el levantamiento de Cattaro como una prueba de la necesidad de anexionar la Dalmacia a la corona de San Esteban.»

De ayer a hoy debía embarcarse en el puerto de Barcelona, en dirección a Roma, el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Tarragona.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

El Sr. Calderon y Herce ha excitado a la comisión de casos de reelección a que active sus trabajos, por estar próxima la solución de una cuestión de la mayor trascendencia.

El Sr. Montero Telling pregunta la causa de estar desatendidas las obligaciones de la Corona, contestando el ministro de Hacienda que ese desvel se extiende a otras provincias, y que se hace lo posible para remediarlo.

El Sr. Sanchez Ruano preguntó la causa de que no se alase la suspensión de garantías, una vez restablecida la tranquilidad.

El general Prim dijo que el orden no está completamente restablecido, puesto que hoy se han levantado 25 hombres en la provincia de Huesca con bandera republicana, y existe todavía una partida en Cataluña.

Añadió que los tribunales funcionan para esclarecimiento de los hechos, por cuyas razones no puede alzarse la suspensión de garantías.

El Sr. Ochoa se quejó de la desigualdad que existe entre el Clero y las demás clases respecto al pago de sus haberes, y el ministro de Hacienda dió contestación análoga a la que dió el señor Montero Telling, añadiendo que varios prelados le han dado el parabien por sus esfuerzos para atender las obligaciones eclesiásticas.

Después se aprobaron sin discusión una porción de dictámenes de la comisión de peticiones.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS 29 (por la noche).—Anunciase como próximas las elecciones parciales de diputados para el cuerpo legislativo en 21 colegios electorales.

Los periódicos confirman que será conservado el statu-quo tanto en las cosas como en las personas, hasta después de la apertura de la sesión.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 exterior español, a 26 1/2. El 3 por 100 francés, a 71-65. El 1 1/2 por 100, a 101-00. El 5 por 100 italiano, a 53-30.

LONDRES, 29.—Consolidados ingleses, de 93 1/2 a 5/8. AMSTERDAM, 29.—Fondos portugueses, a 31-00.

BERLIN, 30.—Hoy sale Mr. Werther para ir a tomar posesión de sus funciones de embajador de Prusia en París.

BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-65, 60, 25 y 20; pequeños, 23-65, 90, 24-65 y 23-75; a plazo, 23-15, fin cor. fir.; 23-45, 20, 10, 55, 23-00 y 23-65, fin próx. fir.

VARIEDADES.

LA CARMANOLA.

COMEDIA EN TRES ACTOS Y EN PROSA, ORIGINAL DE UN INGENIO DE ESTA CORTÉ.

No hace todavía un año que en el teatro Español rendía el público entusiastas y merecidos aplausos á la comedia *El juez de su causa*, poniendo vivo empeño en averiguar quién fuese el ignorado autor de aquella composición excelente. Súpose con el tiempo, y el mismo feliz ingenio, que tan brillantemente comenzaba entonces su carrera dramática, nos sorprende hoy dando un paso de gigante con otra segunda producción, no representada aun, pero que corre de molde y lleva el título de *La Carmanola*.

En la primera hubo de ensayar sus fuerzas; y no solo mostró en esperanza el fruto cierto de vasta y bien aprovechada lectura, sino también el estudio más oportuno de las bellezas que realzan nuestro teatro de los siglos de oro, sabiendo competir en inspiración y ternura con aquellos antiguos dramaturgos, y vencerlos á veces en corrección y arte.

La segunda es ya una comedia á que pocas alcanzan, ni en Francia ni en España, por la intención, por el asunto bien escogido y francamente presentado, por lo bien urdido de la trama, y por el interés dramático y habilidad escénica: dicho lo cual, y supuesta la incuestionable y profunda moralidad de la obra, se hace de ella toda cumplida alabanza.

«Si parece de Estebanez!» decía una señora muy discreta, leyendo *La Carmanola*. Lo propio he oído afirmar después á varios académicos. Así la ensalzaban unos y otros cuanto es posible; porque tengo para mí (y cuenta no ser ya particular opinión mía esta, sino que lo ha demostrado el escritor insigne á quien se debe el más acertado juicio crítico de *No hay mal que por bien no venga*) que D. Joaquín Estebanez es hoy el primer dramático de España, no acercándosele ni con mucho ninguno de los contemporáneos de allende el Pirineo.

Tiene, pues, *La Carmanola* en favor suyo el voto de los sabios, pero todavía más, el de las mujeres. No aventuro una paradoja: las obras de arte, y muy especialmente las destinadas á la representación y á la lectura, han de ser juzgadas por el público; y si un drama ó una novela da en gustar á los sabios, pero hace bostezar á las mujeres, tal obra ni se sostendrá en el teatro, ni pasará á la posteridad. *La Carmanola*, idéntica magistralmente y dispuesta con peregrino artificio, satisface á los doctos; y por estas mismas cualidades, y por la ternura exquisita en que rebosa, no puede menos de captivar la atención y de ganar los elogios de la parte mejor y más autorizada del público: las mujeres.

Está en el interés la piedra fundamental del edificio dramático, y se ha de estimar su condición más esencial, como que no se suple con nada. Pues el interés más vivo es precisamente la primera cualidad de *La Carmanola*, al extremo de que leídas las primeras escenas, ya no hay quien la suelte de la mano. Cuando se representa, de seguro los actos segundo y tercero tendrán suspenso y anhelante al auditorio; y al terminar cada uno de ellos, harán prorumpir á los espectadores en unánimes é incesantes aplausos.

Pero no basta empeñar la curiosidad, urge mover y cautivar el corazón dulcemente. A maravilla lo consigue la comedia. Infinitas son las escenas que arrasan en lágrimas los ojos, lágrimas benéficas, saludables y tiernísimas; de esas que no afligen ni ahogan, sino que consuelan y fortalecen; lágrimas de aquellas, en fin, que sólo saben hacer derramar los grandes ingenios dramáticos, entre los cuales desde hoy toma asiento ya el autor de *La Carmanola*.

El cual no ha buscado por asunto á su obra

acontecimientos extraordinarios y fuera de la observación vulgar, ni caracteres extravagantes, raros y excepcionales. Inspirase en lo que tenemos delante de los ojos, en lo que á toda hora nos empuja y ocupa y revuelve; en cosas, finalmente que influyen sin tréguo en el desconcierto de las familias, y así en el desquiciamiento de la sociedad, conmoviendo y relajando sus cimientos y trayéndola al borde del precipicio. Asunto, figuras y propósito nos son al punto conocidos y familiares, y el mérito consiste en la exactitud de retrato y en la habilidad con que el poeta nos empuja en tomar viva y ardorosa parte en la lucha de la razón y la justicia contra la iniquidad y el desenfreno.

La acción camina sin embarazo; el nudo se enreda por medio de resortes legítimos, y no se rompe, sino que se desenlaza natural pero improvisamente, dilatando el corazón y dejando en él provechosa medicina. ¿A qué extrañar la comedia? ¿A qué referir su fábula? No me cumple entibiar ni en un ápice la curiosidad de los lectores ó de los que se propongan asistir á la representación cuando alcance nueva vida en el teatro. Pero me es lícito adelantar que quien no llore enterecido en las dos primeras escenas del segundo acto, y desde la quinta hasta la final en el último, por fuerza ha de ser de riesgo; que el que no cobre amor á María ó no se interese por donña Ignacia ó D. Antonio, tiene encallecido el corazón; así como quien no se deleite en aquella protección, invisible pero rápida, de la medalla de la Virgen, puesta por una hermana cristiana sobre el pecho de su hermano extraviado, ni conoce los dulces encantos de la vida de familia, ni los beneficios de la religión verdadera.

¡Qué amor tan tierno, tan puro, tan honesto, tan cristiano, siente María por D. Rafael! ¡Con qué delicadeza le conduce! ¡Qué bello, qué digno, qué verdadero el de donña Ignacia á su marido! ¡Con qué exactitud y novedad y cariño le advierte de que las desgracias no se reparan con crímenes ni con pecados! ¡Con qué oportunidad y confianza le persuade que solo á su vida por el camino derecho presta Dios su omnipotente auxilio tanto en la prosperidad como en las tribulaciones! Todo cuanto á esto se refiere, y aquí estriba el pensamiento capital de la comedia, es de primer orden; y por eso resulta de primer orden la comedia, por su idea generadora, por su fin moral, por el desempeño y desenvolvimiento del asunto, y por las condiciones externas ó de arte.

Las figuras están dibujadas por el natural y son exactas y consecuentes; los caracteres trazados y presentados por mano maestra. Joven el autor, aún en la primavera de la vida, muestra el juicio de las cosas, uniendo la inspiración y el brío de los años acribles, con la discreción, doctrina y estudio de mayor experiencia. En los versos de *El juez de su causa* rivalizó con Rojas; en la prosa de *La Carmanola* está á la altura de Moratin y de Tamayo. ¡Felices los padres que se miran en hijos como el autor de *La Carmanola*, que han sabido así formar su corazón y enriquecer su entendimiento, y que sólo han de tener palabras para bendecirlos! El buen hijo ha de ser forzosamente buen amigo y buen ciudadano; por lo cual estrecharán con regocijo y confianza la mano de este autor cuantos le aprecian y conocen; y el público oír con respeto su nombre realzado por la modestia de ocultarse en el de *Un ingenio de esta corte*.

Aventuran algunos que el drama *La Carmanola* es de circunstancias. Nada menos que eso. Ha de considerarse errada semejante opinión y destituida de todo racional fundamento. «La cosa sucede en Madrid, cualquiera de los años pasados», dice la comedia, allí donde se acostumbra advertir la época y lugar de la acción; y esta (fuera de los accidentes) pertenece á todos los tiempos y lugares: tan humana y verdadera la estimo. Que la calumnia y la provocativa polémica, destemplada y descortés y ciega producen consecuencias lamentables; que sin el amor

de padres, de hijos, de hermanos, y de esposos, no hay dicha posible sobre la tierra; que el joven que huye la felicidad doméstica y se goza en el fango de las más aviesas pasiones, está perdido en esta vida y muy á riesgo de perderse en la otra; que aun aquí, en la fugaz peregrinación que hacemos por el mundo, hallan recompensa y premio las buenas acciones; y que aunque sea grande la caída, nos regenera y nos salva el arrepentimiento,—son hechos y verdades en todos los siglos. Al patentizarlo con una fábula feliz y bien imaginada *La Carmanola* muéstrase digna en cualesquiera tiempos y circunstancias.

Cierto que la acción comienza en la redacción de un periódico, cierto que allí se forma la grosera calumnia que amenaza destruir á una familia honrada. Pero esto, ¿cómo se ha de traer de buena fe por odio á la prensa? En primer lugar, una cosa es la prensa que instruye y civiliza, y otra la brutal y horrible tiranía de la prensa puesta al arbitrio de pasiones bárbaras, cuando quedan sin defensa ni amparo la sociedad y las personas particulares. Señalar estos hechos espantosos, este mal gravísimo, ¿cómo no ha de ser lícito y plausible en un autor que quiere retratar las costumbres contemporáneas? Le ha de ser llano; y lo que es más todavía, obligatorio. Al teatro, y sobre todo en la comedia, cumple mostrarse fiel trasunto de su época y representación moral é ingeniosa de los desórdenes públicos. Por eso ha dicho con razón un conocido escritor de nuestros días que en el teatro «hay que buscar, por regla general, los accidentes de la vida íntima y el carácter de un pueblo, con preferencia á los documentos que guardan los más ricos archivos.» Fuera de que esta comedia quedaría siempre la misma si en vez de un periodista fuese un abogado, un médico, un militar, un negociante el que en el ejercicio de su profesión ó industria diese ocasión á las terribles, tiernas y patéticas escenas del drama.

En segundo lugar, y esto es lo que más directamente importa deslindar en el examen de una obra literaria, ¿quién se ha opuesto jamás á que se saquen en la escena escenas enredadoras, abogados tontos ó pedantes, médicos sin ciencia ni conciencia, jueces prevaricadores, soldados fanfarrones y diputados hipócritas, como se ha hecho recientemente? Y con igual derecho, ¿no ha de poderse fantasear un periodista que abusa del medio que posea á su disposición las costumbres modernas? ¿Ni cuándo la censura de un vicio en una figura ideal, á quien se reviste con este ó aquel oficio ó profesión, pudo afectar á toda la clase? ¿Hay profesiones ridiculizables, y otras á que no se puede tocar? ¿Por qué á unas el privilegio que se niega á las otras? Sirva la censura de advertencia y corrección á todas; y felicítase al censor que sabe cumplir con su deber.

Ridículo y estúpido sería que hubiera de entretenerse el poeta dramático en combatir vicios que no existen. Por el contrario, debe asestar sus saetas contra los que hoy nos persiguen ó amenazan; y si combatiéndolos acierta á componer una fábula interesante y bella como *La Carmanola*, entonces ha logrado por extremo deleitar al público, doctrinarle sin humos de predicador, encaminarle dignamente y hacer que esta obra bienhechora pase á la posteridad.

Y pasará la que examino, porque los tipos que presenta son en la forma actuales, pero en el fondo eternos. Los vicios todos visten de la ropa á la sazón en uso, y con este ropaje de moda los presenta el teatro. Pero los ingenios vigorosos tienen virtud para que el traje sea lo de menos, un accidente insignificante, y para que el látigo alcance á todos los viciosos, envuélvase en el disfraz que quieran, en el traje más bien visto, ó más temido ó autorizado. La calumnia, la difamación, el odio que engendran las malas pasiones, merece siempre y en todas las clases, oficios y estados de los hombres grave y terrible censura. ¿Ha de quedar su castigo

ú ser disimulada si la tomase por arma el periodismo?

Estas observaciones que estimo incontestables no son mías; y un escritor liberal, muy conocido, que elogiaba días pasados con suma viveza *La Carmanola*, hubo de decir: «Cuando todas las clases de la sociedad son presentadas en el teatro por el lado malo; cuando de escribanos, y banqueros, y ministros, y reyes, están llenas las comedias, ¿ha de declararse la inviolabilidad del periodismo?»

De cómo está escrita *La Carmanola* no quiero hablar, porque sobre ello no hay más que una opinión entre cuantos la leen. Correcta, pura y galana la dicción, ajustada al carácter é índole de cada personaje; tierna, viril y enérgica, según conviene; siempre oportuna y sobria.

El nombre que se oculta con el de *Un ingenio de esta corte* vuela con aplauso de boca en boca, en tertulias y corrillos; y asombra el salto de gigante que hay desde *El juez de su causa* á *La Carmanola*; y cómo ha sabido el poeta sacar verdadero el refrán que dice «nobleza obliga», afanándose en realzar el apellido que lleva, ilustrado por dos consecutivas generaciones.

Reciba mil sinceros plácemes el gallardo joven que al honor del abuelo, soldado voluntario en la gloriosa guerra de la independencia, y á los timbres del padre, integrista y valiente republicano, se complace en unir los laureles de poeta dramático. Así Dios le ayude, como es grande su inteligencia, noble su corazón y honrados sus pensamientos.

Aureliano Fernandez Guerra.

NOTICIAS GENERALES.

Un niño se arrojó anteayer por un balcón en la calle de San Vicente; según dice un periódico, hacia tres días que había huido de su casa, y al ir á buscarle su madre, acompañada de un agente de la autoridad, ántes de que aquella entrara en el portal de la casa, se arrojó á la calle desde el balcón.

La infeliz madre cayó al suelo acometida de un ataque de nervios.

El niño sufrió muy leve daño, por haberle evitado el golpe un carbonero, que con peligro de su vida cogió al chico en el aire.

Se ha perforado hasta el mes de Mayo último una longitud de 9.522,45 metros, y falta escavar la de 2.677,55 metros del túnel de los Alpes.

El avance diario durante la campaña de 1868 ha sido de 3,65 metros, y en el primer trimestre del año actual de 3,89 metros. Continuando la excavación con esta celeridad, exige aún 658 días desde el 1.º de Mayo, y concluirá el 1.º de Marzo de 1871; mas es de temer se encuentren aguas que ameniguen la celeridad actual.

En la «Crónica de Cataluña» se lee lo siguiente:

«Anteayer fué incendiada, junto á Cornellá, frente á San Boy, la barraca del guarda de las obras que para la traida de aguas á Barcelona está llevando á cabo hace dos meses la empresa concesionaria de dichas obras, junto al río Llobregat. Parece que se presentaron cuatro hombres armados, dispertando al guarda, y dándole el tiempo preciso para abandonar la barraca, ántes que pusieron fuego, inutilizando varios efectos de propiedad de la empresa y otros del guarda.»

En el Estado de Nueva-York hay 56 líneas diferentes de caminos de hierro en explotación, cuya longitud sería en junto de 3,058-95 millas; ascendiendo el coste de construcción y equipo á la suma de pfs. 208.185.782. Si se incluyen á las líneas mencionadas las vías en proyecto así como las que están empezadas ya, formarían entonces un total de 81 líneas con una extensión de 4,567-90 millas.

El camino más antiguo y de consiguiente el primero que funcionó fué la línea de Monawk y Hudson, la cual se abrió para el público en 1831 y es de unas 17 millas de extensión.

El número de locomotoras empleadas para la explotación de los caminos mencionados es de 1,111; además se usan 1,163 carros ó coches para pasajeros, 362 vagones para el transporte de bagajes y correos, y 14,934 carros para carga.

Durante el año último viajaron por el Estado 18.434,300 pasajeros de todas clases, siendo el

transporte total de la carga de 11.961,602 toneladas. El importe total de los beneficios recaudados ascendió á pfs. 49.377,790, y el total de pagos importó 48.274,476.

Los trenes ordinarios ó generales de pasajeros marcharon á una velocidad media (incluyendo los paros en las estaciones) de 18-55 millas por hora, mientras que los expres ó directos lo efectuaron á razón de 28-74 millas.

Durante el año mencionado, el número de personas muertas de resultados de accidentes ocurridos en los caminos, fué de 302 y el de heridas de 358. De dichas 104 fallecieron en el ferrocarril de Erie sobre 2.194,348 pasajeros transportados; 27 en el del Hudson sobre 2.626,303; 6 en el de New Haven sobre 2.192,940; 20 en el de Harlem sobre 1.667,378; 4 en el de Long Island sobre 823,000; 1 en el de Staten Island sobre 349,853, etcétera.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Claudio y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Quintín, mártir, Santa Lucía, vírgen, y la batalla del Salado.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde termina la novena del glorioso San Rafael Arcángel: á las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Rafael Artero y Marqués, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Pablo Morso y Vivas: como último día de Jubileo se hará procesión con el Santísimo Sacramento antes de reservar.

En la iglesia de San Francisco se celebrará á Nuestra Señora de la Escala, con misa mayor, manifiesto y sermón que predicará D. Jaime Cardona.

En la parroquia de Santa María principia la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora de la Almudena, costada por su hermandad del Santo Rosario, en memoria del feliz hallazgo de esta Señora en el muro de la Cuesta de la Vega el año 1683. A las diez habrá misa cantada, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro, dirá el sermón D. Emilio Santa María.

En las parroquias y en San Isidro habrá misa cantada, y por la tarde ejercicios con manifiesto y sermón en las Arrepentidas, Servitas, Loreto y en Santo Tomás.

Continúa la novena de las Animas al anochecer, y serán oradores: en Santa María D. Isidro de la Fuente, y en San Luis D. Jaime Cardona, VISITA DE LA CORTÉ DE MARÍA. Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santo Tomás.

Se reza de San Gabino y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado.

SANTO DEL LUNES. La fiesta de todos los Santos.—Jubileo en las parroquias.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará Su Divina Majestad de manifiesto por la mañana de diez á doce en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado.

En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde á las tres se cantarán vísperas del oficio de difuntos.

Continúa en San Luis la novena de las Animas benditas, y dirá el sermón D. Clemente Castejón.

Hay principian novenas en sufragio de las benditas Animas al anochecer, y serán oradores: en Santiago, D. Emilio Santa María; en San Pedro, D. Jaime Cardona; en San Ignacio, D. Esteban Rodrigo; en San Andrés, el Padre Tornos, en Santo Tomás, el Sr. Vigier, en San Ginés, D. Cesáreo González, y en el Carmen Calzado, D. Gerónimo Martínez.

VISITA DE LA CORTÉ DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Almudena, en Santa María, la del Consuelo, en San Luis, ó la de la Blanca en San Sebastián.

Se reza de la presente festividad, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

JARABE
TONI-REGENERADOR
DE
QUINA Y DE HIERRO
de GRIMAULT Y C^{ia}, en París
Farmacéuticos de S. A. I. el Príncipe
Napoleón.

Bajo una forma límpida y agradable este medicamento reúne la quina que es el tónico más escociente y el hierro uno de los principales elementos de la sangre. Por esto le han adoptado los más distinguidos médicos de París para los colores pálidos, facilitar el desarrollo de las jóvenes y volver al cuerpo los principios alterados ó perdidos. Hace desaparecer rápidamente los intolerables dolores de estómago que causa la anemia ó la leucoreo á los cuales están frecuentemente sujetas las mujeres.

Se ordena con buen éxito á los niños débiles y linfáticos ó escrofulosos. Abre el apetito, ayuda la digestión y conviene á todas las personas cuya sangre ha empobrecido por enfermedades y convalecencias largas y difíciles. En poco tiempo se experimentan sus buenos resultados.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, Simón, Sánchez Ocaña, Moreno Miguel, Escobar, Ulzurrun y Saavedra, (A.)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION
del vino: su orízena, su mayor y conservación, con un recetario infalible para remediar de sus enfermedades y privarle de defectos; manual adaptado á la localidad del que le pida; 300 rs.—Sierra, calle de Torija, 6, 3.ª derecha. Madrid.

Núm. 247.

18, 23, 30 S.—5, 11, 16, 21 26, 29 O.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS,

MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1, MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años á establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla. Dados, 45, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requería.

Esta medida fué benéfica á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido, á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En cafés tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar tostados y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de *La Riojana* se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1, (15, 19, 24 y 29.)

LA COMERCIAL.

Barquillo, 28, bajo, derecha.

Compra Banco de Economías, pagando más los títulos color de rosa, cédulas de La Nacional, Crédito Comercial, Obligaciones de La Peninsular y pólizas de otras compañías que convengan.

(Núm. 756 —8 G.)

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT
único poseedor de las Formulas
auténticas.

Para evitar las falsificaciones, exijase el nombre y firma:

CH. FAVROT
Farm.^a 109, rue Richelieu, París.
Precio en España: Inyección 16 fr.
Capsulas 22 fr.—Depósitos en Madrid
casa de los SS. Borrell hermanos;
Escobar; Moreno Miguel; Sánchez
Ocaña y en todas las farmacias.—La
Agencia franco-Española, 31, calle
del Sordo sirve los pedidos.

HYDROCLYSE

O NUEVA
geringina
para lavas
tivas é inyecciones á chorro continuo, el
único sin embargo ni resorte y que no necesi-
ta de hilaza, cuero ni corcho; su forma es de
las más bonitas, simple su mecanismo y su
precio muy módico. A PETIT inventor de
los cliso-bombas y del ardo-bomba para iardi-
nes; calle de Jouy, París. Madrid, 54, ca-
lle del Sordo, Agencia franco-española.
(A.2569.)

LA RELIGION.

LA SOCIEDAD Y EL LIBERALISMO, por Pallés.

Este excelente folleto, escrito magistralmente en refutación de las ideas que han inducido á claudicar al Padre Jacinto, se vende al precio de 3 rs. en las principales librerías católicas de España, ó mandando su importe á la librería de Subirana, calle de la Puerta Terrisa, número 46, Barcelona.

Empleado victoriosamente en el tratamiento de los CATARROS, BRONQUITIS, HEMOPTISIS y muy poderoso en los diversos periodos de la tisis.

Cura los espasmos de sangre, las toses más tenaces; la opresión, los dolores de pecho, la alteración de la voz, los accesos nocturnos de los asmáticos y modifica las lesiones graves de los órganos respiratorios.

Depósito general en Madrid, BORRELL hermanos, CALDERON, y MORENO.

JARABE
DE SAVA DE PINO MARITIMO
DE LACASSE
FARMACÉUTICO DE BURDEOS

Los mas serios experimentos hacen considerar este medicamento como el mas eficaz específico contra las enfermedades tuberculosas del pulmón y un excelente remedio contra los catarras, bronquitis, resfriados tenaces, asma, etc. Con su influencia, se calma la tos, cesan los sudores nocturnos y el enfermo recobra prontamente la salud. Exijase en cada frasco á firma de Grimault y C^{ia}.— Precio del frasco 16 rs.

Depósitos en Madrid: Sres. Simón, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miguel, Escobar, Sánchez Ocaña y Saavedra. (A.)

IMPORTANTE

A LOS PROFESORES.

Se necesita para uno de los Colegios más acreditados de Europa un profesor de Física y Matemáticas superiores. Será preferido un Sacerdote.

Darán razon en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIGESTIONES DIFÍCILES
DOLOR DE ESTOMAGO

SU CURACION ES CIERTA MERECIENDO AL

VINO DE CHASSAING

París, 2, av. Victoria. En Madrid por mayor, 21, calle del Sordo; por menor, Borrell, Escobar, Moreno Miguel, y Sánchez Ocaña. Precio, 93 rs.

LA NUEVA CRITICA.

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS DEL P. Félix en 1864.

Folleto de 162 páginas, cuesta 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

ENFERMEDADES DE PECHO
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL
GRIMAULT Y C^{ia} PARÍS

Los mas serios experimentos hacen considerar este medicamento como el mas eficaz específico contra las enfermedades tuberculosas del pulmón y un excelente remedio contra los catarras, bronquitis, resfriados tenaces, asma, etc. Con su influencia, se calma la tos, cesan los sudores nocturnos y el enfermo recobra prontamente la salud. Exijase en cada frasco á firma de Grimault y C^{ia}.— Precio del frasco 16 rs.

Depósitos en Madrid: Sres. Simón, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miguel, Escobar, Sánchez Ocaña y Saavedra. (A.)